

	MES	TRIMESTRE
Madrid	10 rs.	30
Provincias	12	34
Extranjero	24	70
En las Antillas		90
Filipinas		100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.
El Eco de España se publicará todos los días a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Admin. stracion y Redaccion este periódico, calle de la Vistacion, 8, 2.^o
Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de R. Deane Schmitz, rue Favart 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo, Las de provincias del propio modo, o por libranzas del Giro mutuo, o sellos de correo, y tambien por letras de exacta realizacion a favor de la Administracion de esta ultima manera o bien haciendo su abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se suplirá que sea en carta certificada.

AÑO IV.

MADRID.—Miércoles 3 de Setiembre de 1873.

NÚM. 1.084

CRONICA PARLAMENTARIA

La discusion del proyectado acuerdo de suspension de las sesiones sigue su curso manso, tranquilo y monótono, como la corriente monótona, tranquila y mansa de un cristalino arroyo.

Ayer amenizaron la sesion varios oradores de segunda fila, dedicando sus discursos a hacer descubrimientos históricos muy apreciados. Por ejemplo, salimos desde ayer que el señor Montalvo es descendiente de Pizarro, y otro diputado, el Sr. Corchado, hizo saber al público que él lo es de la familia del Padre Las Casas.

Apelando el Sr. Sanromá al arte famoso de Hermann y Bosco, decía que la pluma del señor Salmeron vana poco a poco tomando la forma de una espada. El Sr. Sanromá, que supone al presidente del poder ejecutivo un ave rara, quiere convertirlo en pez-espada.

Ayer se manifestaban en toda su majestuosidad algunos otros padres de la patria, que en visperas de cerrarse las Cortes sentían vivos deseos de evidenciar sus desconocidos talentos políticos. Ofuscos cosas que nos parecían imposibles se dijeron en aquel sitio y acabamos de convencernos de que sin duda alguna lo mejor que pueden hacer los federales es irse a descansar de sus fatigosas tareas.

Puso término al debate el Sr. Navarrete defendiendo trasnochadas utopías que se han ensayado hace 25 años, cayendo desprestigiadas y silbadas por el mismo pueblo al que se desea hacer feliz con ellas.

Reproduciendo este señor la idea que se planteó en Francia en 1848 bajo la denominación de Talleres nacionales pretendiendo garantizar a los obreros "el derecho al trabajo." Duélenos en verdad que después que hemos copiado tanto malo como han hecho los extranjeros y después de tantos y tan amargos desengaños, venga a rescatarse aquí una idea ya ensayada y juzgada en la práctica y por sus deplorables resultados desechada y borrada de la ideología socialista. ¿No recuerda el Sr. Navarrete quienes eran los que en Francia acudían a los talleres nacionales? Pues eran los vagos y malos obreros despedidos de todos los talleres por su detestable conducta los que acudían a reclamar su parte de trabajo que no hacían, perdiendo el tiempo lastimosamente en declarar y leer los periódicos, tardos en llegar y muy prontos en abandonar su supuesta tarea los días que en uso de su soberanía no se les antojaba pasarlos en otros lugares más agradables para el obrero vicioso y holgazán.

Los obreros inteligentes y activos se hallaban bien con sus amos que sabían remunerar sus trabajos, distinguiéndolos de la turba multa de los obreros poco diestros o perezosos. Así fue que los talleres nacionales se llenaron con la escoria de las fábricas; y tales escándalos se cometieron en ellos, que a instancia de los mismos republicanos sensatos, el Gobierno se vio obligado a cerrarlos, porque sólo servían para mantener miles de perdidos a costa del Estado. ¿Es esto lo que quiere el Sr. Navarrete? Creemos que no, pues lo consideramos deseo del bien del pueblo; y sin embargo, la verdad es que los talleres nacionales que tanto envidia no son ni más ni menos que lo que acabamos de decir.

EN RETIRADA

Por fin parece que el Gobierno ha retrocedido ante las consecuencias que pudiera traer la obra de destrucción del ejército, que indirectamente había emprendido anteaer con su conducta respecto del nuevo desgraciado del general Hidalgo. Ayer, después de haber dispuesto que los tres oficiales arrestados en San Francisco fuesen conducidos al castillo de Santa Catalina de Cádiz, para ser después, según pública voz y fama, trasladados a la isla de Cuba; después de haberlo dispuesto y alarmado con ello a toda la oficialidad residente en Madrid, justamente sobrexcitada con la nueva

imposicion del general Hidalgo, dió contraorden y los oficiales no salieron de Madrid.

Nuestro apreciable colega La Epoca anuncia que hoy aparecerá en la Gaceta el decreto de destitucion del general Hidalgo, como consecuencia del convencimiento adquirido por el Gobierno de que es preciso sacrificar a un hombre, que hasta ahora ha sido un obstáculo para la resolucion de muy graves cuestiones de orden público. Tambien parece que se acentuará la política de resistencia, haviéndose convenido en que rija la Ordenanza, y en que respecto de los delitos comunes se aplique la pena de muerte, aunque economizándola cuanto buenamente se pueda.

Tenemos por cierto que La Epoca estaría perfectamente enterada de lo que ocurría ayer en las últimas horas de la tarde; pero abrigamos nuestras dudas de que sus anuncios se realicen, no por otra razón que por las veleidades del ministerio y con especialidad de su presidente: trascurriendo toda una noche, durante la cual se puede consultar a algunos oráculos y leer algún párrafo de un libro de filosofía alemana, es muy posible que todo se tuerza y aun que se retiren de la Imprenta Nacional las cuartillas del decreto de destitucion, si hubiesen sido enviadas para su publicacion en la Gaceta.

Lo que ante todo parece fuera de duda, pues se afirma de una manera absoluta por todas partes, es que el Sr. Gonzalez, ministro de la Guerra, ha sido durante el borrascoso período de las treinta horas trascurridas desde el suceso de la capitación general hasta la decision que parece adoptada ayer a última hora de la tarde; que el ministro de la Guerra, decimos, ha sido el acérrimo defensor del Sr. Hidalgo. No puede darse desengaño mayor que el que ha proporcionado ese general a las personas de orden, que habian fundado en él muy halagüeñas esperanzas. Comenzó bien, paralizado después su accion dejando demostrar aquellos brios que anonadaron al Sr. Pi y Margall y ha concluido por estar supeditado al Sr. Salmeron, no habiendo podido resistir al cloroformo de la filosofía del Sr. Salmeron.

Su salida del ministerio parece inevitable, después de haberse puesto tan en evidencia y en abierta lucha con la mayoría de sus compañeros, por una cuestion tan antipopular como la que se ha encarnado en la persona del general Hidalgo. Pudiera haber caído mejor, y haber dejado su nombre respetado y hasta glorioso, si hubiese tenido la habilidad o la fortuna de continuar por donde principió: le han faltado a deshora, ó más bien en la hora crítica, la rectitud de juicio, la energía y la inspiracion, propia ó agena, de los primeros días, habiendo sido una fatalidad para él y para el país.

Por lo que hace al ministerio, ha tenido que retroceder y faltar a lo esencial de su programa, viéndose obligado a transigir con la pena de muerte, no sólo en lo relativo a las prescripciones de la Ordenanza, sino lo que es más, en lo concerniente al Código y su penalidad para los delitos comunes. Lo malo para los que tanto se han obstinado en impedir su aplicación no es que se ponga de nuevo en vigor, sino que en los primeros momentos se emplee un rigor que tal vez se crea indispensable para resarir todo lo que se ha perdido.

Ha tenido el ministerio que emprender la retirada en su conducta política, y ha tenido que emprenderla empujado por la fuerza de la opinion, energicamente pronunciada en favor de la represion para contener el desorden y evitar la disolucion social. Por más que se trate de conjurar la crisis ya está dado el impulso y es no sólo difícil sino imposible resistirle. Opinion pública, Cortes, prensa, todo se conjura contra el ministerio en esa cuestion: las circunstancias son críticas y se imponen con violencia: se puede intentar resistir, pero existe el convencimiento de ser arrollado: si la crisis no se resuelve en el sentido indicado, se reproducirá hoy, mañana y todos los días.

¿Qué queda, se dirá, de la república, si con el restablecimiento de la pena de muerte desaparece la última de las teorías que habia empujado en sostener y que se habia logrado poner en práctica, aunque con desastrosos resultados, desde el restablecimiento de la república queda lo que queda de los muertos; el esqueleto y el nombre, nada más; y aun eso habrá de desaparecer en breve. *Sic fata voluerit.*

SITUACION DIFICIL

Mucho tacto é inmensa prevision ha menester el Gobierno de un gran país para llevar a cabo los planes que forjó al empuñar el timon del Estado; tacto y prevision de que han carecido por completo los gabinetes nacidos al calor de la revolucion, y más que ninguno el Gobierno actual, al cual falta además la condicion indispensable para que sean fructíferas las gestiones del poder a saber, una política fija y resueltamente llevada al terreno de los hechos con decision y energía.

Nació el Gabinete Salmeron prometiendo al país grandes mejoras en su precaria situacion. El programa del Gobierno daba lugar a que se formaran ilusiones los que del orden viven y sin él perecen; é interesados en formar atmósfera favorable al Gobierno, no vacilaron en creerse salvados por el Sr. Salmeron de la tormenta que de cerca los amagaba.

Nozotros, sin embargo, dimos la voz de alerta a los optimistas, aconsejándoles que no se espusieran a nuevos desengaños, y que para cantar victoria esperaran a juzgar los actos del nuevo Gobierno. Y al hablar así, no lo hacíamos que espíritu de animadversión al Sr. Salmeron y compañeros, de quienes ciertamente no somos amigos sino porque previmos desde el primer momento que las promesas del presidente del poder ejecutivo no podían realizarse.

Desde luego comprendimos que ó el señor Salmeron no era sincero en sus declaraciones ó de serlo estaba ciego, ó por lo menos dominado por su desmedido amor propio, que no le permitía ver la inmensidad del peligro y lo flaco y débil de las fuerzas de que para vencerlo podía disponer. Veíamos al Sr. Salmeron dominado por un orgullo que le presentaba como empresa baladí sobreponer su personalidad a la de sus antecesores, viniendo por sí y armado de invulnerables armas los escollos en que se habian estrellado los hombres más notables del partido federal.

No tardaron los resultados en darse a conocer. El crecimiento fabuloso de los carlistas, la obstinacion de los cantopales en no reconocer al Gobierno de Madrid, la indisciplina del ejército aumentando a cada momento, vinieron muy luego a desbaratar tantas y tan halagüeñas ilusiones, contribuyendo poderosamente al desengaño general la actitud meticolosa y débil de esos hombres que se dieron a sí mismos el nombre de regeneradores del país, y que sin embargo no acertaban a dar una muestra de aquel vigor tan pregonado en la Cámara, y con cuyas declamaciones pensaron sin duda vencer de antemano a los enemigos de la república, que, llenos de pavor al solo anuncio de los proyectos del Gobierno, huían a ocultarse en los antros más recónditos para salvarse de la fiera venganza que contra ellos fulminara el Júpiter federal.

Sobrada candidez era ciertamente en el Gobierno pensar que por tan pobres medios ahuyentaría los males que asediaban a la patria; pero, no como quiera, tales ilusiones cupieron en hombres serios, en gobernantes de un país conturbado hasta los cimientos, al cual creyeron regenerar con sólo pronunciar dos palabras que a su juicio debían tener un influjo mágico, semejante a las de "ábrete Sésamo."

No fué así, sin embargo: aun cuando en todos los tonos y en todos sentidos se dejaron oír las mágicas palabras: "Hágase el orden," el orden no se hizo por la simple invocacion de la más anárquica de las situaciones.

El orden no es un poder sobrenatural que

acude en auxilio de quien le llama, no: el orden se crea por medios prácticos de Gobierno: es el producto de una gestion bien entendida y de la resolucion inquebrantable de hacer observar severamente las leyes establecidas, amenazando con castigos pronto é ineludibles, y haciendo morder el polvo a los que fueran osados a quebrantarlas.

Así es como se establece sólidamente el orden, y no con varias declamaciones, que no conducen a otra cosa sino a descubrir la debilidad del Gobierno, la impotencia que le mina, viniendo a ser la contradiccion entre sus promesas y sus actos, el poderoso ariete con que le combaten y quebrantan sus enemigos, arrojándole en breve plazo roto y ensangrentado en el polvo para no levantarse jamás.

Esta es, en resumen, la opinion que tiene formada el país del Gabinete Salmeron, el cual se agarra como última esperanza, a un hierro ardiendo, a la suspension de las sesiones de la Asamblea Constituyente.

¿Que ganará el enfermo con variar de postura? Una mejoría fugaz que dará lugar al convencimiento de que la enfermedad es mortal y de que sólo saldrá del hecho para pasar al sepulcro.

Suspensas las Cortes, al Gobierno le faltará un apoyo que si no es muy sólido, vale algo todavía para la mayoría del partido federal; pero el día en que entregado a sí mismo el Gobierno no aparezca tan íntimamente unido con la mayoría, indudablemente se ha de ver combatido con más fuerza y menos amparado.

No tardará en conocer que ha perdido un apoyo abandonando una de las muletas que le sostienen; y su débil cuerpo ha de hallar mayor dificultad para sus movimientos.

Además, los eclipses parlamentarios son fatales a los revolucionarios. En el anterior cayó el partido radical; en el presente esperamos que le quepa la misma suerte al republicano, lo cual aseguran fatalmente ciertos signos infalibles que divisamos en el horizonte político.

LAS LEYES ECLESIASTICAS

EN ALEMANIA Y SUIZA.

Sabido es que en virtud de las leyes recientemente aprobadas, el Gobierno alemán tiene intervencion en todas las cuestiones religiosas: que las autoridades locales sustituyen a la autoridad del diocesano; y que el Gobierno pretende obligar a los eclesiásticos a presentar, antes de que sean ordenados, ciertos certificados de antídoto, expedidos por las escuelas ó universidades del Estado.

El clero católico protestó contra semejantes monstruosidades de la ley, y después de la protesta vino, como era natural, la resistencia. Ya saben nuestros lectores que el Arzobispo de Posen, monseñor Ledochowski, no sólo confirió las sagradas órdenes a los eclesiásticos de su diócesis, sin cuidarse para nada de las desproporcion de la ley, sino que tambien se le atribuyó el propósito de instalar, antes del 1.º del corriente, a los sacerdotes recién ordenados.

Citado el arzobispo por un acto de esta naturaleza ante el tribunal del Circolo, aunque íntimamente pues no se presentó, ha sido condenado a 200 thalers de multa.

Esta sentencia equivale a un triunfo: el ministerio público prusiano pedía la imposicion de 500 thalers de multa y subsidiariamente cuatro meses de prision, "teniendo en cuenta la actitud hostil del acusado," y el tribunal ha condenado al prelado al minimum de la pena. De consiguiente las nuevas leyes eclesiásticas pueden considerarse en las provincias católicas de Prusia como cosa que sus mismos autores no se atreven a cumplir.

No creemos que a la ley orgánica sobre el culto católico que acaba de votarse en tercera lectura por el gran Consejo de Ginebra le esté reservada mejor suerte que a las eclesiásticas alemanas; por más que el Journal de Gêneve, redactado por un consistorio de protestantes, diga que esa ley está concebida en "un espíritu amplio y liberal." Esta antigua frase tiene

algo de ridícula para los que conocen la ley de que se trata. Nuestros lectores están al corriente de que con motivo de las diferencias del Consejo de Ginebra con los dignísimos prebendados Mermillod y Marely, se dispuso por aquel suprimir el episcopado que le molestaba.

Abajo la gerarquía: los sacerdotes serán nombrados: por los creyentes é incrédulos mezclados la jurisdiccion episcopal, la revocacion, la suspension de los párrocos corresponderá al Consejo de Estado, al Consejo superior; es decir, a los protestantes, mas numerosos que los católicos.

A pesar de la aprobacion reciente de estas absurdas disposiciones, nos atrevemos a pronosticar al Estado de Ginebra que semejante ley nunca estará en vigor: que sucederá a la Iglesia católica nacional de Ginebra, lo que con los clérigos juramentados de la primera revolucion francesa, que eran una especie de pastores... sin rebaños.

El corresponsal que tiene en Logroño La Igualdad, uno de los más antiguos y caracterizados republicanos de la Rioja, según manifiesta el expresado periódico, y persona de toda su confianza, le ha dirigido una carta, inserta en su número de ayer, en la que hallamos los siguientes párrafos, sobre los cuales llamamos la atención de nuestros lectores, porque en ellos se da a conocer la opinion de los liberales de las provincias invadidas ó amenazadas por los carlistas, y se consigna una enérgica y elocuente protesta contra la conducta débil y vacilante del poder ejecutivo.

La necesidad de restablecer la disciplina militar y de aplicar con inexorable rigor las leyes penales de la Ordenanza a los traidores y a los cobardes, se hace sentir con igual intensidad, así en el ejército como en el país, que ve con espanto y profundísimo dolor aumentarse la insubordinacion en el ejército de Cataluña, ya completamente desmoralizado y disuelto, cuyo contagio amenaza propagarse al ejército del Norte, por lo cual hasta los mismos republicanos reconocen ya que para crear orden y gobierno, se necesita hoy un poderoso ejército, y para tener ejército verdadero no hay más remedio que restablecer el imperio de la ley militar, base de la disciplina y única garantía de orden y de subordinacion.

Pero ya lo hemos dicho repetidas veces: los Gobiernos revolucionarios son impotentes, para conservar el orden y para mantener la disciplina militar, por la sencilla razon de que todos sus hombres han vivido siempre conspirando, contra los poderes legítimos, contra las leyes, contra el orden público y contra la disciplina militar, y deben las altas posiciones que ocupan a sus actos de vituperable rebelion.

Hay ciertos hombres sobre todo, cuya significacion es incompatible con la idea de disciplina. Los generales que tomaron una parte más activa y principal en la revolucion de Setiembre, cuyos nombres conocen todos, por más esfuerzos que hicieron para conservar la subordinacion, sólo consiguieron el efecto contrario; porque sus nombres y sus precedentes serian más fuertes é influirían más en el ánimo del soldado que su voluntad. Del mismo modo colocados al frente de una escuadra de operaciones los marinos autores del alzamiento de Setiembre, el país se persuadiría al momento de que habia sonado la hora fatal de nuestra gloriosa marina de guerra, aunque aquellos hicieran prodigios de valor y de patriotismo.

He aquí ahora la carta del corresponsal de La Igualdad:

"Aún es tiempo para batir los carlistas del Norte; pero si el Gobierno sigue en la inaccion incomprendible que hasta ahora, y deja pasar el otoño sin hacer un esfuerzo supremo, el carlismo pasará por encima de nosotros arrollándonos, y triunfara bien a pesar del partido republicano y de todos los que profesamos estas ideas, porque es preciso conocer que hoy se encuentra nuestro enemigo en mejores condiciones para hacer la guerra que nosotros. Y digo que se encuentra en mejores condiciones, porque sus huestes son mejor disciplinadas y cuentan con mejores jefes y con buena organizacion para esta clase de guerra."

seriamente en sí mismo. Conoció entonces que su madre tenía razón en no quererlo; y al conocerlo, sintió aún más vivamente iba a sufrir su pobre madre en no tener otro cariño con que llenar el inmenso vacío que dejaba en su corazón la muerte de Carlos. Todo esto le habia decidido en aquellos momentos, impulsado además por los consejos de su tío el sacerdote, a separarse de su familia, a concluir honrosamente su carrera, a mejorar su carácter y su conducta; y a volver después al lado de ellos para ocupar dignamente el puesto de su hermano mayor.

Por esto, pues, respondió a su padre diciendo: —Con mi madre estaba yo, querido papá, cuando Vd. me ha mandado venir. Fuí a despedirme de ella, y ahora vengo a pedirle a Vd. permiso para irme a Madrid. A esto el señor de Aguirre se puso como sorprendido y triste. «La opinion de mi tío el sacerdote, continuó Luis, es que me marche; y por otra parte, las vacaciones han concluido y tengo que desquitarme. Volveré, añado en aire forma; pero volveré después de haber adquirido el derecho para ser tan apreciado como mi hermano Carlos mereció serlo. Mi madre no ha sido injusta, porque yo he sido malo; pero el medio que, según mi tío, ha de corregirme, no se hará esperar.

Aquel mismo día se separó Luis de su familia. Con acierto juzgó el sacerdote que, tanto la madre como el hijo, para amarse más uno y otro, necesitaban aquella separacion, que Luis no quiso demostrar para mantener estrictamente la promesa hecha a un tío acerca de evitar todo recuerdo de lo pasado.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UNA ACCION GENEROSA

CUADROS DE COSTUMBRES.

(Continuación.)

II.

La desgraciada familia de Aguirre leyó y volvió a leer la noticia y la carta de Carlos, sin poder acabar de persuadirse de la verdad. Cuando, por último, los pobres padres no pudieron menos de penetrarse de ella, era en extremo lastimoso el cuadro que la casa ofrecía. El sacerdote oraba y lloraba; las niñas se abrazaban al padre, cuyas manos apenas tenían fuerza para estrecharlas; la madre, por otro lado, tenía secos los ojos, pero encendidos; parecía una leona herida por el cazador; su voz se habia puesto ronca y sus gestos eran amenazadores.

—Y he sido yo, exclamaba ella, la que le he enseñado a sacrificarse por los demás, para que viniera luego a ser víctima de su desprendimiento? Yo le decía: se bueno, se generoso, olvidate de tí mismo por los demás... Y mi hijo ha sido tan dócil que muere por haber escuchado mi consejo, porque, bien lo dice el diario, que mi Carlos se ha ahogado nada más que por querer salvar a aquella mujer.

—¿Habrias preferido, pues, le preguntó el sacerdote, que hubiera sido menos bueno y menos de sentir de lo que en efecto lo ha sido?

—¿Hubiera querido que no hubiese muerto: eso es lo que sé, contestó la madre.

—Y si hubiera muerto, prosiguió el sacerdote, cometiendo un crimen, en vez de esa hermosa accion

que nos permite creer que le ha valido la gloria? ¡Oh hermana!... Aguirre, hablé Vd. a su mujer.

—¿Padreco muchísimo contestaba el padre.

—¿Hijo mío! ¡mi querido Carlos! exclamaba la señora de Aguirre. ¡Hijo de mi vida, a quien quería yo mil veces más que a los otros!... Pero no, no más que a vosotros,—y convulsa pasaba la mano por la cabeza de sus hijas,—no más que a vosotras. Pero hubiera yo muerto tranquila si á ambas os hubiese dejado bajo la tutela de un hijo tan piadoso, tan cariñoso y de tantos miramientos como su madre. ¿Y á quien os confiaré ahora, pobrecitas mías? ¿A este hijo, que parece no se complace sino en darme disgustos? ¡Oh, mi querido Carlos, honor, orgullo y esperanza de nuestra familia; ya no existes, ya estamos separados para siempre!...

—En esta vida, hermana; pero tengamos esperanza en la otra, repuso el sacerdote, que inútilmente habia procurado interrumpir a la señora de Aguirre, y miraba con ansiedad al mismo tiempo a Luis, que al parecer se hallaba petrificado á causa del dolor, porque las palabras de su madre revelaban harto duramente su desvío hacia él, junto al agudísimo pesar que por la muerte de su hermano tenía. Por esto, mirando bondadosamente al joven, continuó diciendo el sacerdote:

—Tambien se me figura á mi que yo quería á Carlos más que á ninguno de vosotros, porque es natural que los muertos á quienes hemos querido, estimulen mucho á los que en este mundo quedan para llorarlos é imitarlos, á fin de que en su día merezcan iguales sentimientos de los que aquellos nos ocasionaron... ¿No es verdad, querido Luis?

—Sí, tío mío, exclamó Luis estrechándole las manos, todo trémulo con las diversas emociones que padecía.

Pero el sacerdote, generalizando el sentimiento demasado exclusivo de amor maternal que manifestaban las últimas palabras de la señora de Aguirre, acababa de derramar el consolador bálsamo de la esperanza en el lastimado y celoso corazón de Luis.

Los individuos de la casa mortuoria fueron á los funerales de Carlos la mañana siguiente de aquel fatal día. El sacerdote habia dicho misa antes de la hora acostumbrada, á fin de permanecer durante las horas al lado de su hermana y de procurar por medio de su autoridad, tanto de ministro del Señor, como de hermano, calmar la exaltacion nerviosa de la señora de Aguirre, á quien deseaba encaminar a que como cristiana se resignase y se arrepintiera de las palabras que la tarde anterior habia proferido. Durante mucho tiempo rechazó la desventurada madre sus consuelos; pero al cabo, como habia sido muy piadosa toda su vida, no pudo obstinarse en repeler los auxilios y consejos de la religion, y el sacerdote quedó satisfecho cuando la oyó acusarse de parcialidad en favor de su hijo primogénito y de demasiada ligera en desesperar de otro hijo, menos fácil de dirigir y de menos dotes que aquel.

En seguida la madre oró, lloró, se sometió á la voluntad de Dios; y últimamente, dijo que quería dar un abrazo á Luis, que con sus dos hermanas acababa de llegar de la iglesia.

—No des disculpas a tu hijo, le dijo el sacerdote; la falta de una madre se repara con una caricia; el hijo que no es sensible á ellas, da señales de que tiene mal corazón, y mi sobrino no es así.

Durante algunos minutos Luis unió sus sollozos con las lágrimas de su madre, y después fué á ver á su padre, que al volver de los funerales le habia mandado llamar, creyendo que estaría en su cuarto. Esperaba el señor de Aguirre á Luis en el despa-

cho, donde estaba colocando y clasificando por fechas toda la correspondencia de su hijo mayor: á su alrededor tenía los agostados laureles del desgraciado Carlos, el despacho de ingeniero, la espada con que el aprendiz esgrimía, una escopeta de caza y las notas del colegio, que acreditaban tanto su buena conducta como su disposicion para el trabajo. En medio de estos tristes objetos parecia estar el padre tranquilo; mas á veces unas silenciosas é inevitables lágrimas caían de sus párpados sobre aquellas amadas reliquias que tocaba y volvía á tocar una y otra vez. En este instante llegó Luis, y el padre, estrechándole en los brazos, le dijo: «Hijo querido; te he mandado llamar para rogarte que no des disgustos á tu madre como ayer noche lo hiciste. No te apesadumbres tampoco con las palabras que te ha dicho en un momento de exaltacion, porque debes estar seguro de que el corazón de tu madre ama del mismo modo á todos sus hijos.

Esta última conversacion con su padre ponía el sello á las fuertes y variadas emociones que Luis habia recibido en aquellos dos días. Si la preferencia que tenía hacia su hermano mayor excitaba antes su enojo y contribuía á exacerbar su carácter, la desgraciada muerte de Carlos borraba de un golpe todo sentimiento de envidia, y le obligaba á hacer completa justicia á sus virtudes; y las palabras proferidas por su madre en los primeros momentos de su acerbador dolor habian herido tanto más profundamente su alma, cuanto que en ellas, á la vez que se le acusaba de mal hijo, se le presentaba como hermano indigno de hacer alguna día las veces de padre para con sus inocentes hermanas. Estas palabras, dichas en unos instantes en que el dolor todo lo abandona y en que es preciso oír y devolverlas en silencio, penetraron hasta en lo íntimo de su alma y lo hicieron entrar

En cuanto al modo de restablecer la disciplina en el ejército, no hay más que un medio. Poner en vigor la Ordenanza, restablecer los consejos verbales y fusilar inmediatamente al que falte a la ley. Lo demás es andarse con paños calientes, y en vez de tener soldados obedientes a la voz de sus jefes, se tienen hordas de bandidos que hacen lo que les conviene. Se muy bien que esto es duro, pero es la ley de la necesidad, y antes que la vida de cuatro miserables está la patria y la república.

Triste, muy triste es decirlo, pero nuestro ejército necesita de ejemplares castigos para purificarlo y que sea el verdadero ejército de la Nación y de la república.

Tengo oído a varios compañeros que temen más a los soldados que mandan que a los enemigos que combaten.

Con decirle a Vd. que tanto el ejército del Norte como el de Cataluña están completamente insubordinados y hacen lo que Vd. no puede figurarse!

Un diario que acaba de publicarse en Bruselas, titulado *L'Argus*, revista internacional, publica en su número de 25 del pasado un boletín europeo, del cual tomamos el siguiente párrafo:

«Ya que hablamos de Roma, dice, creemos poder asegurar que la actitud del Santo Padre, respecto a los asuntos de España, es completamente favorable a la candidatura del Príncipe Alfonso; no obstante los rumores esparcidos por los periódicos carlistas que dicen poder contar con la protección absoluta del Vaticano.»

Los triunfos obtenidos por el Sr. Sanchez Bregua en las provincias del Norte, comienzan a dar los frutos que eran de esperar.

Ya funcionan los Ayuntamientos nombrados por los carlistas, habiéndose presentado como las únicas autoridades al referido general cuando pasa por las poblaciones.

Así parece que ha sucedido en Mondragon y otros puntos.

Háenos asegurado que el señor general Ceballos ha presentado la dimisión de su destino, por haber sido nombrado para otros cuerpos muchos oficiales del batallón distinguido sin comunicarse la orden por conducto del general coronel de dicho cuerpo.

Por estos y otros pequeños detalles, es fácil deducir el poco deseo que abriga el Gobierno de restablecer la disciplina militar.

Podrían decirnos los órganos ministeriales que es del batallón distinguido mandado organizar con tanta urgencia?

Siempre dijimos que toda aquella actividad se reduciría a la nada, porque no podíamos esperar que el señor ministro de la Guerra fuera capaz de concebir ese proyecto y menos realizarlo.

Por la vía de Nueva-York se han recibido noticias de la Habana que alcanzan al 13 del pasado mes.

Hé aquí las que nos comunica *El Cronista*: «HABANA, Agosto 8.—Se teme que las noticias de España produzcan una reacción en Puerto-Rico. En esta isla se manifiesta un sentimiento de disgusto. Un telegrama de Puerto Príncipe participa la destrucción de un gran campamento de los rebeldes cerca de Serrano, en Holguín. Diez personas procedentes del campo enemigo, se presentaron trayendo la cabeza del finado insurrecto José Arias.

Ha aparecido un nuevo periódico republicano que se llama *El Corro Frigido*.

Dicen de Saint Thomas, que han caído fuertes lluvias en aquella isla.

HABANA, Agosto 12.—Una emboscada insurrecta atacó la columna que escoltaba un carro de provisiones del Guarnal a Socarrás. Después de un ligero encuentro, los insurrectos fueron rechazados. Ha habido varias escaramuzas de poca importancia en Sagüey, Caibío y Yamagüay.

HABANA, Agosto 13.—El capitán general publicó hoy un telegrama del ministro de Ultramar de España en que se aconseja a los ciudadanos que no abriguen temores por las consecuencias de las reformas que se proyectan en la isla. El capitán general añade que confía en que el ejército, la marina y los voluntarios le ayudarán a restablecer la disciplina, la paz y el orden de la isla.»

En el Consejo celebrado ayer a las nueve de la mañana y que se prolongó hasta después de la hora de la sesión, reinó el más completo desorden en las trascendentes cuestiones que se debatían. A pesar de estar íntimamente ligadas la del restablecimiento y aplicación de la Ordenanza y la de la separación del Sr. Hidalgo, causa ocasional del presente conflicto, el ministro de la Guerra se manifestó resuelto a sostener al capitán general de Madrid y el imperio de la Ordenanza, mientras el Sr. Salmerón fue de parecer contrario, pronunciándose contra la Ordenanza y contra la continuación del Sr. Hidalgo.

Los demás ministros opinaron cada uno de distinta manera, siendo imposible entenderse y dejando por lo tanto planteada la crisis de una manera resuelta.

Los buenos oficios de algunos hombres importantes de la situación, la resistencia del señor Castelar a encargarse de formar y presidir un nuevo ministerio y, más que todo, el fundado temor de que recoja la herencia el señor Pi han sido al parecer la causa de no haberse dado cuenta en la sesión de ayer de la crisis planteada en el Consejo que la precedió, para dar lugar a la reflexión y hacer la última tentativa de conciliación entre las diversas opiniones de los ministros.

El propósito del Sr. Salmerón, según indica un colega, era y será, si la cuestión no se arregla, someterla a la resolución de las Cortes, decir a estas toda la verdad de lo ocurrido, manifestando su oposición a que se aplique la ordenanza y la pena de muerte, y, hecho esto, dejar a la Asamblea en libertad de obrar.

Si esto se verifica, los diputados de la derecha, que cuentan con el apoyo de los señores Maisonnave, Carvajal y Oreyro, presentarán una proposición en que se pida el planteamiento de una política energética, como medio único de salvar la república, y la aplicación rigurosa de la Ordenanza para restablecer la disciplina del ejército. El resultado de esta proposición, que la derecha cree ha de serle favorable, marcará la solución que haya de darse a la crisis.

La resolución adoptada por el ministro de la Guerra contra los tres oficiales presos en las prisiones de San Francisco, fue que saliesen anoche mismo para Cádiz escoltados por la Guardia civil, a esperar en el castillo de Santa Catalina la salida del primer vapor-correo de Ultramar.

Todos sus compañeros habían resuelto ha-

jar a la estación para despedirlos. Gran número de generales y jefes se proponían darles igual muestra de sus simpatías; y la prensa, representada por una comisión de diversos matices políticos, se disponía a protestar con su presencia lo arbitrario de tan injustificada medida.

Los oficiales, que en gran número se hallaban reunidos en la acera del café Suizo, y más de doscientos que ya se encontraban en la estación, recibieron el oportuno aviso de que se había dado orden para suspender la marcha de los presos, con gran contentamiento de todos, así de sus compañeros, como del público que afluyó a uno y otro punto.

Contra lo que se esperaba y lo que se había anunciado desde antes de anoche, *El Correo Militar* no publica la energética exposición de los oficiales de reemplazo pidiendo la aplicación de la Ordenanza para hacer posible el restablecimiento de la disciplina.

La reunión de generales celebrada ayer tarde, a la que asistieron veintiseis, y de los oficiales que hoy debe celebrarse en Capellanes, explican el aplazamiento de la publicación de dicho documento, que cuenta ya con un número respetable de firmas.

El Correo Militar publica este lacónico, misterioso y elocuente suelto: «Acaso se adopte una gravísima resolución, dentro de un breve plazo, si el Gobierno continúa adherido a la idea de no hacer ejército.»

A pesar de que la crisis no ha sido planteada en la sesión y de los supremos esfuerzos que se hacen para conjurarla, a la altura que han llegado las cosas la creencia general es de que al menos se hará alguna modificación en el ministerio, indicándose ya los nombres de los que han de sustituir a los ministros salientes.

Sin embargo, algunos miembros importantes de la mayoría han manifestado públicamente y con seguridad completa que hoy publicará la *Gaceta* la destitución del Sr. Hidalgo del cargo de capitán general de Madrid y que al Sr. Salmerón se le ha convencido de que continúe al frente del ministerio, aceptando la aplicación estricta de la Ordenanza para los delitos militares y la pena capital para los delitos que en lo civil revistan el carácter de atroces.

Del Consejo que en estos momentos se está celebrando ha de salir irremisiblemente, no diremos que la salvación, porque no es posible, pero sí tal vez la completa ruina de esta desquiciada sociedad.

Ayer quedó aprobado el proyecto de ley para que se adoptara el reglamento del año 22 para la organización de la Milicia nacional. Según esta ley, son milicianos forzados todos los ciudadanos que se hallan en la edad de 22 a 40 años.

Esta es otra de las muchas felicidades que nos ha traído la república federal. Los ciudadanos tendrán desde hoy el inmenso placer de manejar el fusil en defensa de la república federal, que felizmente nos rige.

Ayer se recibieron en Madrid los correos extranjeros del 27 y 29 de Agosto con algunos diarios y correspondencias de París del 25, que por lo visto se habían quedado rezagados.

Ayer ha circulado un rumor que, de ser cierto, no carecería de importancia.

Se ha dicho que el Gobierno había reclamado de la empresa de los ferrocarriles del Norte, que tenga pronto a las órdenes del poder ejecutivo todo el material móvil disponible, y además 100 vagones que debía suministrar la empresa de la línea del Mediodía.

Con este motivo se habla del envío de una gran parte de la guarnición de Madrid y de material de guerra al Norte. Tal vez estos comentarios crezcan de fundamento.

A la Correspondencia pertenecen las siguientes noticias relativas a la cuestión de los oficiales de reemplazo:

«Esta tarde se decía públicamente que algunos oficiales de la Guardia civil se han acercado a sus compañeros los de las otras armas, que se hallaban agrupados en el Suizo, y les habían dicho que estaban dispuestos a pedir sus licencias absolutas si les mandaban conducir a Cádiz a los tres oficiales. Parece que los de infantería les contestaron que no se comprometieran y que agradecerían el espíritu de camaradería que revelaba este espontáneo ofrecimiento.

«La protesta de los oficiales de reemplazo contra las palabras que ayer dirigió el general Hidalgo a los oficiales de Tarifa y Béjar, continúa firmándose, pasando ya de 1.200 los que la han suscrito.

«Los oficiales de reemplazo parece que descartarán, en su reunión de mañana, la cuestión ocurrida ayer con el capitán general de Madrid, concretándose a la cuestión de Ordenanza, que quieren se declare vigente por completo, para que jefes, oficiales y soldados se vean igualmente obligados y penados por ella.»

Con motivo de haberse repartido profusamente por Madrid un impreso anónimo referente a la construcción de la iglesia de la Concepción, en el barrio de Salamanca, el señor D. Carlos María Castro nos ruega la reproducción del siguiente comunicado que ha dirigido a la Correspondencia de España:

«Sr. Director de la Correspondencia de España: Muy señor mío y distinguido amigo: Una reciente desgracia de familia ha sido causa de que hasta hoy no haya llegado a mi noticia la existencia de un impreso anónimo, que, con la firma de «varios vecinos», sin que estos se hayan atrevido a estampar sus nombres, sin duda por no hacerse solidarios de las inexactitudes en el contenido, se ha repartido profusamente por Madrid, y en especial por este barrio de Salamanca, tratando con no inocente falta de verdad, las cuestiones relacionadas con la construcción de la iglesia en el levantado, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción, y muy particularmente a la parte tomada en este asunto, por el que en este momento molesta su atención y la del público.

Siempre he profesado el principio de despreciar altamente los escritos anónimos, y más aún a sus encubiertos y viles autores; pero el profundo respeto que en mi larga existencia me ha merecido el juicio del público me mueve hoy a suplicar a Vd. la inserción de estas líneas en su apreciable periódico, como el más completo mérito que puede darse a los que han inspirado el escrito de referencia, pues no a ellos, cuya opinión por despreciable en nada me interesa, sino al público imparcial, ofrezco presentar en esta su casa, calle de Villanueva, núm. 3, cuarto 2.º, las pruebas evidentes de que, en cuantos asertos se refieren a mi humilde persona, han faltado por completo a la verdad, con una intención que no callo, pero cuyos móviles estoy seguro de conocer.

Ruego a Vd., Sr. Director, la inserción de estas líneas, por lo cual le quedará agradecido, su seguro servidor Q. B. S. M., Carlos María de Castro, 29 Agosto 78.

El *Times* del 27 del pasado dedica en su primer artículo nueve de sus extensas columnas a los asuntos de España, lo cual demuestra el interés que inspiran en Inglaterra. Publica cinco cartas de su corresponsal en Cartagena, fechadas desde el 15 al 22, otra del que tiene a bordo de la escuadra inglesa y una correspondencia de Bayona sobre sucesos de la frontera. Además, el diario inglés tiene otro corresponsal especial, que es un distinguido oficial de su nación cerca del cuartel general de D. Carlos y de Elío, y, por último, su corresponsal permanente en Madrid.

En las correspondencias que publica de Cartagena leemos que el Gobierno revolucionario se había apoderado de 36.000 libras esterlinas pertenecientes al señor marqués de Villamejor, con lo cual ha hecho frente al pago de las fuerzas rebeldes. Dice también que, aprovechando la falta de un verdadero bloqueo, en los primeros días pudieron introducir hasta 2.000 reses.

Todos los corresponsales hablan de la absoluta incapacidad del general Contreras, pero dicen que Galvez ha revelado condiciones de actividad e inteligencia. El hecho de no haber entregado el almirante inglés las fragatas *Victoria* y *Almansa*, que los Gobiernos de Alemania y de Inglaterra desean ver, según se asegura, en poder del Gobierno español, lo atribuyen al temor por una parte de las represalias contra los súbditos extranjeros residentes en Cartagena, y de otra a la escasez de fuerzas navales del jefe de escuadra, Sr. Lobo, para luchar con buques tan poderosos como la *Numancia*, *Mendez Núñez* y *Tetuan*.

En sus artículos de fondo, el *Times* insiste vigorosamente en la necesidad de que si se quiere hacer frente al carlismo y dominar la revolución, es preciso que, ya que no hay un Gobierno de energía inequívoca, salga un general salvador de la patria. Los últimos sucesos de Andalucía le hacen tener esperanzas o ilusiones en el general Pavía. En cuanto al carlismo, cree que para Octubre tendrá 40.000 hombres organizados, y que si antes de la proclamación en Francia del conde de Chambord no se ha constituido en España una situación de orden, dentro de la esfera liberal, el triunfo de aquel será indudable. El periódico inglés habla, por último, de las nuevas tentativas hechas en favor de la idea de unir a Portugal y España bajo la dinastía de Braganza. Pero esta idea que acaricia a veces el príncipe de Bismarck, porque haría a España independiente de la influencia francesa y del influjo revolucionario, lucha con dificultades insuperables en Portugal.

A la reunión que celebró el 28 del pasado la comisión permanente de la Asamblea francesa asistieron dos ministros. M. Jozon pidió explicaciones sobre la supresión de algunos diarios en varios departamentos, y el ministro de lo Interior contestó que las medidas a que el interpelante se refería, se habían tomado con arreglo a las facultades que concede el estado de sitio, y en vista del inconveniente lenguaje de algunos diarios. Preguntó a su vez M. Leon Say si el Gobierno pensaba abolir antes de 1.º de Octubre el derecho diferencial de bandera que estaba establecido, especialmente respecto a cereales. El Gobierno manifestó que había decidido abolirlo; pero que esta disposición no se fundaba en la escasez de la cosecha, porque aun cuando la de este año es inferior a la del pasado, respecto a trigo es más de lo que se necesita para el consumo.

Después de la insistencia de M. Mahy en que la comisión le oyerá sobre el número de departamentos en que existía el estado de sitio, punto acerca del cual no podía tomarse acuerdo, manifestó el presidente M. Buffet, que las facultades de la comisión se limitaban a resolver, cuando hubiese motivo, la reunión de la Asamblea, y que no tratándose de esto, no podía deliberar, con lo cual se levantó la sesión.

Estos días en que tanto se habla de trabajos revolucionarios de los socialistas, la policía francesa y la italiana han redoblado su vigilancia. Ya hemos indicado a nuestros lectores las medidas energéticas que el Gabinete Minghetti había adoptado. Por su parte la policía francesa ha vuelto a perseguir a los individuos que fueron de la *Commune* o que sirvieron a sus órdenes y cuyo carácter y circunstancias hacen temer que sigan trabajando para alterar el orden. Como algunos de ellos habían abandonado a París, fuera de París los busca la policía. En Angulema fueron arrestados el 27 del pasado, dos oficiales que habían servido en los batallones federales, y un delegado que fue del comité central.

El general Chanzy, presidente del Consejo general (Diputación provincial) de un Departamento, ha pronunciado un sensato discurso como tal presidente, defraudando las esperanzas de los que creían que iba a aprovechar la oportunidad para indicar ciertas tendencias. El general se ha encerrado en una reserva absoluta, refiriéndose única y exclusivamente a los trabajos departamentales en que el Consejo debía ocuparse.

En Francia se guardan mucho las conveniencias. Un general no falta nunca a las que exige su grado, aunque desempeñe otras funciones que las militares.

En el deseo de evitar que la celebración de banquetes particulares en establecimientos públicos, pudieran producir el próximo aniversario del 4 de Setiembre, escenas de cierto género, el prefecto de policía ha hecho saber a los principales restaurantes de París, que están prohibidos y que por consiguiente los que los permitieran en sus establecimientos serían considerados como cómplices, en los desórdenes que pudieran ocurrir.

El Americano, periódico que se publica en español en París, ha sido recogido por contener un grabado representando la manifestación que tuvo lugar en Belfort a la entrada de M. Thiers.

El centro izquierdo de la Asamblea francesa, que tanto se inclinaba a los radicales, ha pensado según parece en la posibilidad de unirse a los bonapartistas, en vista de la fusión de las dos ramas bonapartistas.

A consecuencia de varias dificultades ocurridas para celebrar en Berna el Congreso postal que se había proyectado, ha hecho saber el Gobierno de la república Helvética a las demás naciones que habían aceptado el pensamiento, que renunciaba al por ahora.

El ministerio de Holanda ha presentado su dimisión al Rey tan pronto como dicho soberano llegó a El Haya. Esta crisis estaba prevista, y su gravedad consiste en que se halla complicada con una cuestión colonial. Veremos como se resuelve.

La Reina de Grecia llegó a Trieste en la tarde del 28 de Agosto próximo pasado, donde la recibieron las autoridades. No debía detenerse en aquel punto, y parece que va a Viena.

Según la *Gaceta de Colombia*, el número de siervos rusos, emancipados desde el 27 de Octubre de 1861, fecha de la promulgación del ukase que abolió la servidumbre en Rusia, hasta 1.º de Agosto de 1873 asciende a 6.992.494 hombres, sin incluir sus familias.

La *Nueva Prensa Libre*, diario de Berlín, dice que el viaje del monarca italiano es cosa resuelta, y que antes de ir a Viena pasará por la capital del nuevo imperio alemán.

Acompañarán a S. M. en su excursión el presidente del Consejo de ministros y el ministro de Negocios extranjeros. Pronto tendremos ocasión de hacernos cargo de los comentarios que este viaje suscitará en los periódicos extranjeros.

La policía austriaca ha tenido que expulsar de Viena a varios de los obreros franceses que habían ido a visitar la Exposición, por haber averiguado que estaban trabajando con los obreros austriacos para dar nuevo impulso en aquel país a la sociedad Internacional.

Nuestro apreciable colega *El Comercio* de Cádiz publica en su número del 30 de Agosto, un artículo que creemos deber reproducir, y que precedido de unas líneas a que también damos cabida en nuestras columnas, todo ello dice así:

«Suprimimos hoy nuestro artículo de fondo para publicar el que se verá al pie de estas líneas y que, escrito en la inmediata ciudad de San Fernando, parece expresar los sentimientos de que se hallan animados, en general, los distinguidos jefes y oficiales del departamento.»

No lo decimos esto con entera certidumbre, porque el autor del artículo, quien quiera que sea, oculta su nombre y a nosotros no nos es conocido; pero no debe de ser extraño a alguno de los cuerpos de la Armada, si hemos de juzgar por el interés con que procura dejar a salvo, en todas sus apreciaciones, la verdadera honra de la marina española.

El artículo de todos modos, merece ser leído y le trasladamos con mucho gusto a nuestras columnas. Dice así:

LAS CARTAS DE LOS GENERALES ARIAS Y TÓPETE.

A propósito y para que la cosa perdiera algo de carácter de actualidad, hemos dejado pasar algunos días después de la aparición de estos documentos para ocuparnos de ellos. Juzgamos ya terminado el asunto, toda vez que, según leemos en *El Gobierno* del 16 del corriente al pie de la segunda carta del general Arias, el general Tópete da por buenas y suficientes las explicaciones con que su compañero contesta los cuatro puntos en que dividió el Sr. Tópete su carta-interrogatorio y en tal concepto nos parece llegado el caso de ocuparnos de este malhadado incidente, haciendo historia.

El general Arias escribió en el seno de la amistad y de la familia a un primo hermano suyo (que lo de que fuera ministro no hace al caso) con el abandono de lenguaje propio de un documento tan íntimo; y quien se compadeció en él, que jamás se imaginó hubiera de ver la luz pública. Entre otras cosas de carácter puramente privado, como el general Arias se dirige a otro general de marina y la carta se escribía a raíz de los sucesos de la Carraca y se refería muy especialmente a ellos, respirando esa noble y legítima satisfacción que da la conciencia de la lealtad y del cumplimiento exacto de los deberes que impone la religión del honor militar, el general Arias, repitiendo de su primo y refiriéndose al cuerpo de la marina a que pertenecen ambos, que *que he sido un 18 de Setiembre, que haya un 18 de Setiembre. Ya que Cartagena se perdió, se haya ganado Cádiz.*

Estas frases tan naturales, tan lógicas, de tan claro sentido, de más o menos oportunidad si se quiere, dada la publicidad que alcanzó el documento, llaman la atención del general Tópete que duda de su significado, y que no parándose en no entenderlas acude a la prensa y pregunta a su compañero la explicación de su dicho, y precisando sus dudas lo completa a que le manifestó que ha querido decir al comparar las fechas, si es que entonces (Setiembre del 68) como ahora la marina no aceptó recompensas, o si es que en dicha fecha encontraba algo deshonroso para el cuerpo, y por último, si en caso de ser esta la explicación de las frases en cuestión, la opinión de ser deshonrosa para la marina la fecha del 18 de Setiembre era suya particular, o solidaria con la de los jefes y oficiales que sirven a sus órdenes.

La tal pregunta nos llenó de asombro y nos pareció de una candidez infantil, pues no podemos suponerle hija de otro sentimiento.

Los tormentos de tanto debieron ser poca cosa comparados con los que al general Arias costó la confección de su carta contestando a su amigo el general Tópete, para satisfacerle cumplidamente; bien sea verdad que como los grandes trabajos nunca quedan sin recompensa, la debe haber tenido y grande el Sr. Arias al ver a su antiguo compañero tan satisfecho con su esfuerzo epistolar. Pero nosotros más puros, menos políticos que el general Tópete, no nos hemos convencido con las explicaciones del general Arias y seguimos creyendo que las dos fechas son polos y solo en este concepto pueden haberse comparado: no nos entra en la cabeza otra cosa... y cómo nos ha de entrar si la primera es la de una insurrección militar cuya buena intención creemos y salvamos y la segunda es la esencia de la lealtad militar? Si en aquella, una parte de la marina malhadamente se subleva rompiendo su vieja y acrisolada historia de fidelidad, en esta una parte también de la misma Marina, no ya por no sublevarse, sino solo por no aceptar, adhiriéndose, una insurrección hecha por otros, fiel a la legalidad del país, al Gobierno constituido, sin apoyo de nadie, sin protección alguna, con escasos recursos de gente, de pólvora, de dinero, en fin, con casi cinco meses sin ser pagada, se encierra en el arsenal y emprende a calzoneros el sostenimiento de la legalidad y resuelve mantener enhiesta la bandera del Gobierno, que ni siquiera sabe a punto fijo cual es, en personas y en ideas, lo que le importa poco, pues sea cual sea, llámese como se llame, siempre es la legalidad del país, y esto le basta a los que tan pobres de intereses materiales como ricos de lealtad militar, entraron en la Carraca el día 20 de Julio dispuestos a morir en la demanda.

Hay algo parecido a esto en lo que la marina hizo en Setiembre del 68.... No imaginamos a nadie, incluso el Sr. Tópete, capaz de creerlo. Las dos cosas, los dos hechos, las dos fechas que los significan son antípodas, opuestas como la luz y la sombra, como el más y el menos matemático.

No dudamos ni por un momento, ni nunca hemos dudado, insistiendo sobre este punto, de lo sano, noble y patriótico de los sentimientos que guiaron a los hombres de la marina para dar el grito revolucionario en la bahía de Cádiz; y aunque en principio, como acto militar, siempre hubiera sido vituperable, si el éxito hubiera coronado la falta militar con la prosperidad de la patria, la tal fecha, si-

vilmente considerada, podría ser querida y hasta gloriosa; pero que quiere el Sr. Tópete que sea la fecha del 18 de Setiembre para los verdaderos españoles, sean o no oficiales de marina?... Es la primera campaña de la descomposición de la sociedad española, la de su nacionalidad, de la ruina del país, de la pérdida de las colonias, de la indisciplina del ejército de mar y tierra, del hundimiento de su crédito de las insurrecciones de nuestros arsenales, de los incendios y asesinatos de Aljicó, Málaga, Sevilla, Jerez y en toda España: es el primer punto de atención que había de repetirse con el carlismo el milagro de Lázaro, para sumirnos en la más espantosa guerra civil: es la que había de traernos la demagogia y la internacional, con sus banderas rojas y negras y su acompañamiento de petróleo, y sus hecatombes sangrientas: es la que andando el tiempo ha puesto en manos de los insurrectos de Cartagena la mejor de nuestras plazas militares, el primero de nuestros puertos del Mediterráneo el más importante de nuestros arsenales y el material flotante casi entero de la que fue marina militar de España: es la que ha dado lugar ¡oh baldón!... a que en la boca de nuestros puertos eran apresadas por los extranjeros nuestras fragatas de guerra como piratas, sin respeto a nuestras aguas jurisdiccionales, que han dejado de serlo, y son, ni más ni menos que los buques, aguas y puertos de piratas, poniéndose en travesía en el mismo caso y con la misma medida que se trata a los carbos rifeños que salen de los condros de sus playas y sobre los que, por hallarse fuera de la civilización y no tener más ejecutoria que la de bandidos de mar, todo el mundo ejerce jurisdicción; es, en fin, la que aún nos empuja más allá y que Dios sólo sabe la sima en que nos precipitará.

Esta es para los españoles, sean o no oficiales de marina, repetimos, como no sean demagogos o internacionalistas, la fecha del 18 de Setiembre del año 68, nefanda y tristísima, y así y sólo así, como leales y como buenos, hayan o no tomado parte en aquellos sucesos desoladores, hijos del error, es como creemos nosotros la consideración todos los que sirven a las órdenes del general Arias y los que sirven en todas partes, pues no puede haber otro criterio para juzgar el origen de tantos males.

No concluiremos sin decir, que no es el adjetivo deshonroso el que juzgamos que a la fecha del 18 de Setiembre, en lo que se refiere a la marina, por la parte que en aquellos sucesos tomó la que se encontraba en la bahía de Cádiz. La marina exitada y trabajada por gente habil, cayó en un error en el que su buena intención y su esperanza de hacer el bien del país debe salvarla de tan dura calificación, que no puede haber deshonra donde no hay mala intención. Para nosotros, y lo diremos siempre, aquella fecha es para la marina funesta, más que para el país en general, sin que esto nos impida, absolutamente nada, a acercarla a Julio del 73 de la que tanto dista.

Muy de diferente manera las ha explicado el general Arias de como las entendemos nosotros, pero que será esto en el general Arias un sacrificio hecho en aras de la antigua amistad y el camaraderismo?... No nos explicamos con convenientes para otro que no fuera el Sr. Tópete?... Nosotros no tenemos que creer que no, y que en el fondo el general Arias, tan identificado hoy con sus subordinados todos, tan noble como ellos en desinterés, dando el primero el ejemplo renunciando al segundo entorpecido con que el Gobierno quería recompensar sus leales servicios, no confundió, no puede confundir en ningún concepto las fechas de Setiembre del 68, y Julio del 73, en lo que se refiere y deben significar para el país y para la marina.

San Fernando 28 de Agosto de 1873.

Decíase ayer que si se llegase a plantear definitivamente la crisis y se reformara el ministerio, entraría en la presidencia el Sr. Carvajal, por negarse a ocupar este puesto el Sr. Castelar.

Según los partes recibidos ayer, parece confirmarse que los carlistas intentan un ataque sobre Taffalla. El general Santa Paas estaba sobre aviso.

Un telegrama de ayer confirma que los carlistas, siguiendo su sistema, se han retirado por el camino de los Arcos la noche misma de la entrada de las tropas en Logroño. No se sabe si será un ardid para preparar un ataque.

Según noticias recibidas en el ministerio de la Guerra; Cúcuta se hallaba en Segorbe con 6.000 hombres.

El Consejo de Estado, sección de vacaciones, ha dado forma sobre la interpretación que puede aplicarse a los artículos de la ley de presupuestos relativos a orfanidades, viudedades y pensiones.

Según nuestras noticias, el Consejo entiende que la ley no tiene efecto retroactivo, y sólo es aplicable a los que, con posterioridad a la misma, ingresen en la administración. Así es que las clasificaciones hechas por el Tribunal de Clases pasivas, Consejo supremo de la Guerra y Almirantazgo, deben respetarse, satisfaciéndose a los interesados los haberes de retiro, cesantía, jubilación o orfanidad declarados a las mismas sin la limitación de 18.000 reales que fija como máxima la ley.

Parece que el Consejo se funda, al dar esta interpretación, exclusivamente para lo venidero, en que el legislador no le ha dado taxativamente fuerza retroactiva, como lo ha hecho con los ministros pasados, presentes y futuros; a quienes prohíbe todo pago de una manera clara e indubitable. El señor Casado de Sotomayor se retiró en la sesión del sábado a este informe, y ha ofrecido ocuparse del asunto en la Cámara. Hoy se decía que el Consejo de ministros resolverá en definitiva esta cuestión, que afecta a tantas familias.

En la Correspondencia de anoche encontramos el siguiente suelto, bien poco tranquilizador: «El incendio es ahora el terrible agente de que se valen en Andalucía los criminales. Solamente en la provincia de Córdoba han sido devastados por el fuego 40 aldeas y aljibes de las márgenes del Guadalquivir, quedando arrasadas las cosechas de más de 20.000 olivos. Las pérdidas son incalculables, y el terror y la desesperación invaden el espíritu de propietarios y labradores, negándose estos a sembrar, porque tras pagar grandes jornales para las operaciones agrícolas, ven que el fruto del trabajo es la ruina. El cuadro que nos presenta nuestro corresponsal es desolador y digno de que el Gobierno fijara el día de la vista y firme energías disposiciones para poner coto a tanta iniquidad y a tanto crimen.»

Ha fundado en el puerto de Santander el vapor-correo de la Habana, conduciendo 25 oficiales y empleados, 245 soldados y 65 particulares.

El diputado por Málaga Sr. Carrion, tiene presentada a las Cortes una proposición de ley, para que se conceda al Ayuntamiento de aquella ciudad la libre introducción de una tulería necesaria para las obras de conducción de las aguas de Torremolinos.

Ha llegado a Galicia el personal facultativo para la construcción del ferrocarril de Orense a Monforte.

Dicíase que el general Martínez Campos irá a Valencia a ponerse al frente de las tropas de operaciones. El general Salcedo reemplazará al Sr. Martínez Campos al frente de Cartagena.

Ayer se fijó en diferentes puntos de esta capital el bando de costumbre de reconocimiento y resello de las pesas, romanas, básculas y medidas que se usan para la compra y venta de todos los artículos y géneros de comercio.

El magistrado de la Audiencia de Granada Sr. Cayuela y Ramon, ha sido nombrado juez especial para entender en la causa formada por los últimos sucesos de Málaga.

Ayer fondó en Alicante la fragata de guerra americana de once cañones *Shenandoah*, comandante Clark, procedente de Cartagena.

El Sr. Prefumo ha dejado sobre la mesa del Congreso una proposición pidiendo que se nombre una comisión de seis diputados que revisen los contratos de arriendo de las minas de Almadén, hechos en 1870, y proponga lo que proceda respecto a la validez de los mismos y a la responsabilidad que de ellos resulta.

BANCO DE ESPAÑA.

Habiéndose presentado en las cajas de este establecimiento un billete falso de la serie de 100 céntimos, emisión de 30 de Noviembre de 1872, el Banco, siguiendo la costumbre que tiene establecida, procede a anunciarlo al público, haciéndole notar las principales diferencias que lo distinguen de los legítimos, que son las siguientes:

El papel está grabado por medio de dos hojas muy finas del papel llamado de seda, y la letra, por el anverso no se manifiesta tan claramente como en el billete legítimo, por ser en este más tenue la capa de pasta que la cubre. Mirado al trasluz, es mucho más opaca y sucia su transparencia, las marcas de agua demasiado marcadas, y la cifra «100» carece del filete claro que se observa en el legítimo.

El grabado en general es liso, pero lo que más resalta por su imperfección, es el busto en relieve colocado a la derecha del billete, que en ninguno de sus detalles se parece al grabado a máquina de los legítimos.

Las firmas, que en estos son de estampilla y se transparentan por el reverso, en el falso no, por hallarse estampadas fotográficamente.

Madrid 1.º de Septiembre de 1873.—El secretario, Manuel Ciudad.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, ayer llovió en Cuenca.

CARTA PASTORAL

DEL EXCMO. A. H. M. SEÑOR OBISPO DE PALENCIA.

Hemos llegado a una época tan calamitosa y aflictiva para la Iglesia, que no es posible ya sostener el culto ni el clero sin las limosnas de los fieles. Todo está dicho, para probar esta tristísima verdad, con las palabras que se leen en el documento que a continuación insertamos, a saber: que desde 17 de Abril de 1870 el clero no ha percibido un céntimo de las dotaciones que le están asignadas por el Concordato, y hace 21 meses que tampoco se pagan las asignaciones del culto. Inconcebible es un escándalo y una iniquidad semejantes, después de haber despojado a la Iglesia de las cuantiosas riquezas que poseía.

Con tan triste motivo, el respetable y dignísimo Sr. Obispo de Palencia ha ordenado la creación de una Junta para recaudar fondos con destino a las necesidades del culto y del clero en aquella diócesis; esponiendo su pensamiento con tal claridad y lucidez y en términos tan breves y sencillos como van a ver nuestros lectores en la siguiente carta pastoral, que para su inserción se nos ha remitido y a que con sumo gusto damos cabida en nuestras columnas:

«NOS EL DOCTOR DON JUAN LOZANO Y TORRERA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE PALENCIA, PRELADO ASISTENTE AL SACRO SÍMBOLO, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE LA ABADÍA DE AMPUDIA, ETC., ETC. A todos los fieles de nuestra diócesis y de la Abadía de Ampudia, salud en Nuestro Señor Jesucristo.

La imperiosa necesidad de proveer al sostenimiento del culto y clero en nuestra diócesis nos obliga, A. H., a llamar vuestra atención sobre tan importante objeto. Sabido es que desde 17 de Abril de 1870, el clero no ha percibido un céntimo de las dotaciones que le están asignadas por el Concordato, y hace 21 meses que tampoco se pagan las asignaciones del culto. Celosos los ministros del Altísimo en el cumplimiento de la misión santa que les ha sido confiada, están sufriendo las más duras privaciones y se encuentran en el más lamentable abandono, careciendo de lo más preciso para su subsistencia. Admirable es la abnegación de que están dando inequívocas pruebas, y sus más encarnizados enemigos no pueden menos de reconocerlos. Ellos sufren y sufren en silencio, teniendo muchos en tan angustiosa situación que imploran una limosna, y otros en sus enfermedades se ven privados de lo más necesario para aliviar sus padecimientos.

En medio de tantas tribulaciones no se ha entibado el ardor de su celo, y consagrados al bien espiritual de los fieles, su único deseo es llevar a las almas los consuelos y auxilios de la religión. Pero como han de ejercer las funciones que les están encomendadas, si se les niega hasta el indispensable sustento? Doloroso es que en una Nación católica se haya llegado a tal extremo; mas es por desgracia una triste realidad, y tan aflictiva como triste, que se adopten algunas medidas para remediarla. Los templos levantados por la piedad de nuestros mayores quedarán pronto cerrados, si no se proporcionan recursos para dar a Dios el culto que les es debido, y los ministros del Señor, sin medios para satisfacer las necesidades de la vida, se verán imposibilitados de ejercer su sagrado ministerio. ¡Ah! esto es lo que desean los enemigos de nuestra religión divina, y a este fin conspiran, reduciendo al clero a la indigencia, después de haber despojado a la Iglesia de lo que por los más justos títulos le pertenecía.

En tales circunstancias deber es de los fieles contribuir con lo que la piedad les dicte para impedir las funestas consecuencias de este lamentable abandono, que ningún verdadero católico puede ver con indiferencia.

Grande es importancia en la misión de los ministros de Jesucristo. Ellos son los encargados de anunciar la palabra divina, de administrar los sacramentos, de ejercer las sagradas funciones del culto, y de dirigir a los hombres por el camino de la salvación eterna. Consagrados al desempeño de tan alto ministerio es su deber procurar con celo el bien espiritual de los fieles; pero estos a la vez tienen el deber de proveer a la subsistencia de los operarios evangélicos, según lo dictan los mismos principios de la equidad natural. Por eso el Salvador al enviar a sus discípulos a predicar la buena nueva, les previene que no lleven provision alguna, porque *«digo es, les dice, el operario de su salario»*. (1) y al volver de su misión le preguntó el Redentor: *«¿Cuándo os ha enviado alguna cosa? Ninguna»*. (2) respondiendo los discípulos. San Pablo recordando a los cristianos de Corinto lo ordenado por el Señor, les hace ver el derecho que tienen los que sirven al altar de recibir el debido estipendio, no como apoyo, de la vida presente, *«¿Quién planta una viña y no come del fruto de ella? ¿Quién apacienta el ganado y no se alimenta de la leche del ganado? ¿Por ventura digo yo, como hombre, o no lo dice también la ley? ¿No nosotros sembramos las cosas espirituales, y vosotros recibís el salario?»* (3) *«¿Quién planta una viña y no come del fruto de ella? ¿Quién apacienta el ganado y no se alimenta de la leche del ganado? ¿Por ventura digo yo, como hombre, o no lo dice también la ley? ¿No nosotros sembramos las cosas espirituales, y vosotros recibís el salario?»* (3) *«¿Quién planta una viña y no come del fruto de ella? ¿Quién apacienta el ganado y no se alimenta de la leche del ganado? ¿Por ventura digo yo, como hombre, o no lo dice también la ley? ¿No nosotros sembramos las cosas espirituales, y vosotros recibís el salario?»* (3)

Los primeros cristianos en medio de las persecuciones sangrientas que eran objeto, vejados en sus personas y en sus bienes, procuraban con especial cuidado atender con sus obligaciones al sostenimiento del culto y sus ministros, considerando justamente este deber como una obligación indeclinable y prescrita por Dios mismo. Así vivió la Iglesia en los primeros siglos, y con la virtud divina y la piedad de sus hijos triunfó del furor y de la inhumanidad de sus crueles perseguidores. Posteriormente se regularizaron estas prestaciones, se ordenó el pago de los diezmos y primicias, y con ellos y los bienes adquiridos por la Iglesia, no solamente se proveía a la decorosa subsistencia del clero, y se tributaba en los templos a la Majestad divina el homenaje que se le debe, sino que se socorrían largamente las necesidades de los pobres, fundando hospitales, hospicios y otros institutos pios. Desde patrimonio sagrado, el más digno de veneración, fue despojado la Iglesia en España sin consideración al carácter de esta propiedad legítima y religiosa que la hacía doblemente respetable.

Para reparar esta injusticia se celebró en 1851, el Concordato con la Santa Sede, y nuestro Santísimo Padre con la solicitud pastoral con que atiende a los fieles católicos, y con especial benevolencia

a la indolente y devota Nación española, determinó, entre otras cosas, las dotaciones que debían satisfacerse para el mantenimiento del culto y clero. Pero esta indemnización tan justa y legítima, y que no es más que una pequeña compensación de lo que poseía la Iglesia en España, no se satisface hace mucho tiempo, y el culto y clero están completamente desatendidos, con notoria violación de la justicia y del derecho. Urge por tanto proveer el remedio de una necesidad tan grave. La religión necesita de culto y de ministros, y estos no pueden subsistir sin los medios indispensables al efecto. Se trata, pues, de lo que más debe interesar al cristiano, que es dar a Dios el honor debido y atender al bien de las almas. Vuestra piedad, A. D., nos dispensa de hacer más amplias reflexiones, y bien conocéis los deberes que la religión os impone en tan tristes circunstancias.

III.

Siendo urgente proporcionar algunos recursos para el sostenimiento del culto y clero en nuestra diócesis, hemos acordado adoptar por ahora las medidas siguientes:

1.º En cada parroquia de nuestra diócesis y en la Abadía de Ampudia se formará una junta compuesta del párroco o encargado de la parroquia, presidente, de un beneficiado o coadjutor, si le hubiere, y de tres vecinos de los más celosos y notables por su piedad, que designará el párroco, dándonos parte de este nombramiento para prestarle nuestra aprobación.

2.º Estas juntas se encargarán de recaudar los donativos, ya sean en dinero o en frutos, con que los fieles contribuyan a la subsistencia del culto y clero.

3.º Las juntas invitarán a los vecinos de la parroquia a que designen la cuota que tengan a bien dar para el indicado objeto, sus mensualmente, o como mejor les parezca según su caridad les dicte.

4.º Todos los meses, recogidos que sean dichos donativos se reunirá la junta, y se hará cargo de lo recaudado, nombrando al efecto un depositario elegido entre los individuos de la misma.

5.º Habrá también colectas semanales, que se verificarán en los días festivos, haciendo una recaudación en la Iglesia al término de la misa, o colocando un cepillo en la misma Iglesia, según lo considere más conveniente la junta, y la misma tomará razón de estas ofrendas, que ingresarán como los demás donativos en poder del depositario.

6.º Cada junta tendrá un secretario, que será un vocal de ella, y para la debida contabilidad se llevarán los libros correspondientes, en los que se anotarán los nombres de los suscritores, la cuota con que contribuyan, los ingresos y salidas de fondos, etc.

7.º Todos los meses darán los párrocos noticia a nuestra secretaría de la Cámara de lo que se haya recaudado, y señalaremos la parte proporcional con que ha de contribuirse para nuestra santa Iglesia catedral y demás necesidades de la diócesis.

8.º Al terminar el año de instaladas las juntas, estas publicarán en las parroquias la respectiva cuenta probada por Nos.

9.º Se procederá inmediatamente a la formación de las juntas, y se dará principio a la colecta en el próximo mes de Setiembre.

Os damos, A. H., nuestra bendición pastoral en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en nuestro palacio episcopal de Palencia a veinte y cinco de Agosto de mil ochocientos setenta y tres.

Yo, obispo de Palencia.—Por mandato de su señoría ilustrísima el obispo mi Señor.—Agustín Domínguez, secretario.

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

EDICION DE PROVINCIAS DE AYER

El Consejo de ministros celebrado anoche duró desde las nueve hasta las tres de la madrugada.

Aunque es grandísima la reserva guardada sobre los acuerdos del Consejo, hemos podido traslucir que en efecto, aquel revistió extraordinaria gravedad, quedando pendiente de una resolución definitiva las diversas cuestiones en el tratadas y que la obtendrán seguramente en el que con este objeto debe celebrarse hoy a las diez, a fin de que pueda llevarse a las Cortes el acuerdo que en el mismo predomine.

Sin detalles concretos, es indudable que fueron objeto de las deliberaciones del Consejo la cuestión Hidalgo, la de aplicación de la Ordenanza, mandos militares, marina y demás, que constituyen cada una de por sí una gran dificultad para el actual Gobierno. Personas de la intimidad de los ministros expresaban anoche su esperanza de que podría contenerse la crisis que amenaza, y que en estos momentos sería de suma gravedad.

En algún centro político se dijo que, si bien el Gobierno no estaba enteramente satisfecho de la conducta observada por el Sr. Hidalgo con los oficiales de infantería, no creía que debía retirarse a este, su confianza, puesto que podría interpretarse de debilidad por algunos esta medida y depresiva para la autoridad por los demás.

Todo esto, sin embargo, no pasa de conjeturas. Al Consejo de hoy se da una importancia que no es posible desconocer, pues sus acuerdos han de tener una inmensa trascendencia en la suerte y la política de este desventurado país.

El general Sanchez Bregua visitó ayer tarde en Logroño al general Espartaco, con quien conferenció largamente sobre el estado de la guerra. El general en jefe del ejército del Norte escuchó de los labios del veterano de la pasada guerra civil la afirmación de que para dominar la insurrección al punto que había llegado en las provincias del Norte, se necesitaba un ejército de 40,000 hombres de las tres armas, perfectamente armado y disciplinado.

El Sr. Sanchez Bregua saldrá anoche mismo a batir a los carlistas, si ha llegado a aquel punto el tren de guerra que se le ha mandado.

La Diputación provincial de Valencia telegrafió anoche al Gobierno manifestándole los deseos de los hombres honrados de aquel país, que son los mismos que los de toda España.

Dice así el despacho: «Esta corporación, haciéndose intérprete del sentimiento y de la opinión de este país, excita al Gobierno a preservar resueltamente en la política de energía, imponiendo si preciso fuera la pena de muerte».

Los intransigentes, dice un colega, han emprendido un nuevo plan de campaña, el cual es ir de pueblo en pueblo instigando a los mozos de la reserva, para que no se presenten en sus respectivas provincias a cubrir el número de soldado.

En la provincia de la Málaga este sistema les está dando admirables resultados, pues muchos mozos que estaban en camino, se han vuelto a los pueblos de que procedían resistiendo entregarse.

Algunos de estos propagandistas de la anarquía les incitan a que se vayan con D. Carlos, antes que sucumbir al Gobierno.

Volvemos a repetir que la causa del orden de la libertad y del progreso, hace necesario que el general Pavia vaya resueltamente a Málaga.

Plácenos de vez en cuando apartar la espantada vista del cuadro aterrador que presenta la España regenerada por la revolución, para fijarnos en el sereno cielo de la situación descrita por la prensa ministerial.

No se consuela el que no quiere. La *Disolución* no encuentra incombustibles las gangrenosas úlceras de la patria; las atribuye a todos los partidos, menos al federal, y derrama sobre nuestro lacerado corazón el dulce bálsamo de la esperanza, en los siguientes párrafos de su crónica política:

«No desconfiamos, sin embargo. La república es virtualmente fuerte, porque es el Gobierno del pueblo, de la Nación, la opinión. Ya en Logroño ha en contrado un dique la insurrección carlista. Se echa esta misma semana terminará la de Cartagena, y la división de Martínez Campos volverá en socorro de Morella amenazada y de la baja Cataluña invadidas. Se organizan precipitadamente los batallones de reserva, y no se encuentra la resistencia pasiva que suponen los periódicos opositores. Andaluza se normaliza. La Asamblea se dispone a dejar expedita la acción del Gobierno, y la ley de Milicia ciudadana obligatoria votada anoche, sujeta a la ordenanza de 1827, va a dar a la república un millón de soldados que defenderán en las grandes ciudades, no sólo la libertad, sino el orden y las leyes, haciendo imposibles los motines que tanto nos debilitan.

Urge resolver la cuestión de artillería, y lo será dentro de pocos días de una manera digna para los determinados delitos militares, y se aplicará, quitando de esta suerte pretextos a la oposición; se aplicará abajo y arriba, quizá con más rigor del que desearan algunos que hoy lo piden a gritos.

«¡Inmensos peligros nos rodean; pero no desconfiamos de la salvación de la patria!»

El grueso de los carlistas cruzó ayer tarde por Santa Cruz de Campezu, ignorándose la dirección que tomarían.

— Izarra se ha situado con 4,000 guipuzcoanos en las alturas de Estella, cuya población ha quedado guarnecida por un batallón carlista, habiéndosele conferido al coronel del mismo, el mando de la plaza.

— El gobernador de Cáceres dio cuenta anoche de haber quedado disuelta la partida Sabariego; a consecuencia de haber sido batida por una columna del ejército.

— Poio y Segarra, con 900 hombres, se hallan recorriendo el bajo Aragón, imponiendo contribuciones por los pueblos donde pasan.

— Ayer hubo gran agitación en Zaragoza, a consecuencia de haber circulado en aquel punto el falso rumor de que los carlistas habían entrado en Logroño, y que el duque de la Victoria corría inminente peligro.

— El general Sanchez Bregua parece que insiste en que se le envíe sueldo, no sólo por hallarse enfermo, sino por no tener recursos para atender a las necesidades de la familia.

Dicho general debe ya 70,000 duros de cantidades que ha pedido para sostenimiento del ejército.

— Anoche se recibió en Madrid el siguiente telegrama:

«Soria, 1.º de Setiembre.

La facción Ruperto Blanco ha entrado en esta provincia, procedente de la de Logroño.

La columna de Guardia civil que salió esta madrugada se ha situado convenientemente para rechazar y batir a dicha partida si se presenta.

La facción Villalán se corrió hacia el paso de la barca de Iruero, pero estando ya en aquellos vados del Duero la otra columna de Guardia civil salida de aquí esta madrugada, retrocedió aquella hacia Moron, y por la Guardia civil cubre los pasos de Duero, por estar ya hacia Almazán otra columna de caballería, infantería y Guardia civil, que deberá batirlos y obligarlos a retroceder a los pasos del mencionado río, donde se hallarán con la columna de Guardia civil de esta, ya citada. En el resto de la provincia no ocurre novedad».

Se han enviado fuerzas a Teruel con objeto de que los carlistas intenten dar un golpe sobre dicha capital.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 1.º.—El ministro de Negocios extranjeros duque de Broglie recibió al Sr. Abazurza, encargado de la misión del Gobierno español. La recepción fue muy cortés. El Sr. Abazurza gestionó oficialmente a favor de los intereses de España, y dio las gracias al Gobierno francés por sus relaciones de buena vecindad rogándole que perseverara en ellas. No hubo recomendaciones de ningún género a pesar de lo que han dicho algunos periódicos.

SANTANDER 1.º.—Ha fundado en este puerto el vapor correo de la Habana.

Conduce 26 oficiales y empleados, 245 soldados y 65 particulares.

LONDRES 2.º.—Corre en esta capital el rumor de que ha surgido un conflicto grave entre el ejército inglés y la Junta revolucionaria de Cartagena.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, a 92 7/8.

El exterior español, a 19 1/2.

Según telegramas de Rán se ha presentado también en aquella capital.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100, a 38.05.

El 5 por 100, a 92.10.

El exterior español, a 19 3/4.

Consolidados ingleses, a 92 5/8.

Bolsin.—Exterior español viejo, a 19 7/16.

El interior, a 15 3/4.

LONDRES 1.º.—A fines de Setiembre se modificará el ministerio inglés.

VIENA 1.º.—Hay gran frialdad de relaciones entre los Gobiernos de Turquía y Austria, a consecuencia de la recepción hecha en Viena al príncipe de Milán de Belgrado sin la intervención del embajador Otmanno.

CÓRTEES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 2 de Setiembre de 1873.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CASTELLAR.

Abierta la sesión a las dos, se leyó el acta de la anterior y fue aprobada.

Entrando desde luego en el orden del día, continúa el debate sobre la proposición para suspender las sesiones de las Cortes.

El Sr. Sanromá, sin entrar para nada en la cuestión que se trata, pronuncia un largo discurso a pretexto de alusiones personales, en el que se ocupa de la recepción hecha en la política que han seguido los diputados de Puerto-Rico en estas Cortes y en las anteriores.

«Desde que se ha abierto esta Asamblea, dice, no ha habido más que un debate verdaderamente serio que merezca ser calificado de político, y es el que se entabló con motivo de la interpelación del Sr. Romero Robledo. En aquel debate nada tenía que decir. No tengo el gusto de ser conocido fuera de la república, ni tampoco intransigentes dentro de ella; y si bien se habló de los conciliadores, grupo que ha prestado algunos servicios por su moderación y templanza, no hubo motivo para que yo terciase como hoy en aquel debate. Ahora es muy diferente; necesario aprovechar la ocasión que se me presenta; y ante todo debo hacer notar la singular coincidencia de que yo desde el principio pertenecí a esa misma conciliación que hoy se nos recomienda desde los bancos del Gobierno. Conviene quede consignado este dato.

Se ha dicho, señores, y repetido hasta la saciedad, que muchos de los que votaron la república el día 11 de Febrero sin ser republicanos, fueron im-

pulsados por la sola necesidad de hacer gobierno en aquella crisis suprema, y únicamente lo tomaron como ensayo. Consta que no soy yo el que así lo pienso, pues yo no daría jamás un voto semejante, impulsado solo por motivos de esa clase, y aún preguntaría a los que eso dicen si en medio de las circunstancias más difíciles se atreverían a votar a D. Carlos. D. Alfonso, la *Internacional*, o una república cortada según el último patrón de nuestros amables vecinos los franceses. Tampoco me parece oportuno eso de intentar ensayos en la gobernación de los pueblos, pues si en los grandes fenómenos de la vida los ensayos son siempre peligrosos, en política pueden llegar a ser hasta criminales. Yo me atrevo a decir que los que votaron la república en Febrero sin ser republicanos no obedecieron a móviles tan pequeños; y al decir esto hablo sólo por mí propia cuenta, no en nombre de ningún partido político, ni en el de los diputados por Puerto-Rico. Y ya que vuelvo a hablar de ensayos, y parece que no viene el Sr. Borotat, voy a decir algo sobre el incidente de ayer.

Preciso es tener presente que en el sistema de elecciones por distritos la representación directa es inmediata que tiene el diputado es la del distrito; pero hay además otra representación, que es la de la provincia, y una tercera representación más general que es la de la Nación, y si los diputados quieren la representación de los intereses de su distrito y a la vez los de la provincia, no es extraño que perteneciendo a una misma circunscripción no estén de acuerdo siempre en lo que a la provincia afecta, por que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?

Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?

Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla de Puerto Rico ha recibido dos grandes favores y debe estar reconocida a los partidos que se los han dispensado. ¿Es posible que esta palabra *favor* salga de los labios republicanos? Lo que he dicho es que se ha de exigir en nosotros una unanimidad completa en sentido ministerial para todas las grandes cuestiones; ¿es acaso que he de haber dos especies de diputados, unos de primera clase, con grandes derechos y prerrogativas, y otros de segunda clase, que tengan menos derechos y prerrogativas? ¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase?»

«¿Se quiere que los diputados de Puerto-Rico sean diputados de segunda clase? Oigo decir que la isla

de tan punible atentado. Más tarde acudió también el gobernador civil de la provincia, el juez de primera instancia y promotor fiscal, instruyéndose en el acto las primeras diligencias.

Nos abstendremos de hacerlos eco de las diferentes versiones que circularon ayer, prefiriendo aguardar que se haga público el resultado del sumario, para dar detalles exactos de un hecho que ha llenado de indignación a este honrado vecindario. A última hora hemos sabido que ha sido reducido a prisión el Sr. Abello, que interinamente desempeñaba el cargo de jefe de caja y a quien debía sustituir el Sr. Güell.

El ayuntamiento popular de Reus ha acordado que el próximo domingo se proceda a la colocación en el frontispicio de las Casas Consistoriales de la lápida conmemorativa de la proclamación de la república.

Parece que el mismo día se entregarán las banderas a la Milicia ciudadana.

Con esto se salvó la patria.

Favorable ha sido este verano para los labradores de la huerta de Valencia, pues el Túrria, cuyas aguas escasean siempre en esta, ha traído en los meses de más calor un caudal bastante abundante para atender a las cosechas de la estación, que son muy importantes. La falta de lluvias ha disminuido al fin este caudal, obligando al sindicato del río a pedir el tandeo de sus aguas, petición que ha pasado a informe del asequero de Moncada, según la tramitación que se sigue en estos casos.

Los incendiarios continúan haciendo de los suyas en la provincia de Córdoba. La dehesa de Porriñas ha sido devorada por las llamas. La de Navallana, perteneciente a la dehesa de Villaverde, ha sufrido la misma suerte, y la de Pendollillas, del marqués de Benaméjil, arrasada por completo.

En Montoro han arido ya este año seis fábricas de aceite.

Hubo en el término de Jerez un nuevo incendio hacia el camino que llaman del Calvario. El fuego no llegó a tomar grandes proporciones y se ignora si fue debido a la casualidad, ó a la mala intención de los incendiarios que por donde quiera pululan.

Según vemos en un periódico de la Coruña se han escapado del presidio de aquella ciudad en la noche del jueves al viernes, nueve penados.

Lograron su evasión horadando una pared de la enfermería, lesionando ligeramente y envolviendo en una manta al cabo que cuidaba de ese departamento, sirviéndose después de una cuerda que aseguraba previamente en una reja. Como la capa caía al mar, aquella parte del edificio no está vigilada, motivo que hasta entonces hizo faltar la fuga, porque aprovecharon para efectuarla la hora en que la marina estaba baja.

Afortunadamente poco les duró la libertad, pues el viernes mismo fueron aprehendidos algunos y otros el sábado, estando a estas horas todos en su encierro. Cinco fueron cogidos debajo de la Maestranza, tres en el muelle en dirección al embarcadero y uno en el campo de la Leña. Los tres que se dirigían a embarcarse fueron reunidos con algunos marineros caudales y tocando al compás de una guitarra sin duda para evitar sospechas. Según parece el que menos tenía ocho años de presidio. Las prisiones fueron hechas por la Guardia civil, carabineros y voluntarios de la república.

El día 29 del mes finado fue secuestrado en Taus de D. José Usan por una partida de malhechores, exigiendo por su rescate cierta cantidad de dinero que llevó un criado de aquel. Sobre las nueve de la noche del 30 regresaron ambos al pueblo después de haber estado atados a un pino hasta las tres de la tarde sin haber sufrido otra molestia. Diferentes partidas de vecinos salieron en persecución de los criminales.

Se lee en Las Provincias de Valencia:

Se está llevando a cabo en las riberas del río Júcar la recolección del arroz, y los labradores quedan bastante satisfechos de sus rendimientos pues gracias a la abundancia de aguas que ha habido en este verano, y al buen tiempo que para los arrozales ha reinado, la cosecha será algo mayor que mediana. Si la agitación política y la insurrección armada no impidiese la circulación de las mercancías, es de creer que los precios de este grano subirían bastante, pues aun en las fatales condiciones mercantiles que se halla este desdichado país, los precios se sostienen.

En el Diario de Barcelona del 30, leemos lo siguiente:

«Decíase ayer que las autoridades militares de Manresa se han visto obligadas a tomar alguna providencia para evitar un conflicto en alguna población. Añádase que si no se adoptan en ella energéticas medidas, es de temer que el malestar que hoy experimentan los manresanos tenga graves consecuencias.

En San Martín de Provensals continúan los dos Ayuntamientos. Los recientemente elegidos declarados incapaces por la comisión provincial haciendo el acuerdo de la comisión provincial haciendo el de declaración, que por consiguiente no puede darse por firme ya que no se les ha notificado, y que a haber tenido conocimiento de él hubieran entablado la correspondiente reclamación. Como dijimos, el nuevo Ayuntamiento se instaló en las Casas Consistoriales, en donde se halla en sesión permanente. El edificio, según dice un colega, está ocupado por un batallón de Milicia adicta a nadie, rodeada la población varias patrullas de Milicia para cuidar de la conservación del orden, y los ánimos están intranquilos porque ambos Ayuntamientos cuentan allí numerosos partidarios.

En la Diputación provincial se reunieron hace días algunos representantes de ambos Ayuntamientos con el fin de buscar una solución, pero a lo que parece no se llegó a tomar acuerdo. Dominaba la opinión del nombramiento de una comisión mixta administrativa que ejerce las funciones municipales interin la comisión provincial resuelve el conflicto.

De Sampedor dicen a uno de nuestros colegas que cada día llegan a aquella población familias que abandonan a Berga por falta de trabajo, así como algunas de Manresa, que salen de la ciudad por temor del bloqueo que puede sufrir.

Hablando de Alcoy dice un periódico lo siguiente: «No pasa día en que no lleguen a nuestra capital familias fugitivas de aquella ciudad, que tienen que abandonar sus domicilios y sus intereses por no poder sufrir las vejaciones de que se hace víctimas una comisión popular que, supeditando al Ayuntamiento, según dicen públicamente las personas obligadas a huir de Alcoy, impone su voluntad absoluta a los fabricantes, a quienes obliga a dar cuenta de sus actos, y a quienes exige se sometan a sus deliberaciones, que siempre tienen por objeto hacer que se aumenten los jornales, disponer que se pague a los que no han trabajado por un incidente cualquiera, y, en una palabra, atentar contra el sagrado derecho de propiedad por medio del terror y de la fuerza.»

PASIONARIAS DE UN ALEMAN-ESPAÑOL.

POR DON JUAN FASTENRATH.

Los alemanes han mirado siempre con cierta predilección nuestra literatura, estudiándola y profundizando en ella con afán generoso, atentos a enlazarla y glorificarla como si fuera la suya propia. Schlegel, Herder, el erudito Böhl de Faber, el eminente Wolf, Schack y otros muchos, han demostrado en este siglo el vivo interés que les inspiraba, ya extasiándose ante las admirables creaciones escénicas de Calderón; ya traduciendo con religiosa exactitud nuestros antiguos romances; ahora reuniendo a costa de grandes dispendios copioso caudal de libros raros españoles, y ordenando y aderezando con fino gusto riquísima *Floresta de Rimas antiguas castellanas*; ahora resolviendo con profunda y sólida erudición áridos problemas de nuestra historia literaria en la Edad Media y en los brillantes siglos del Renacimiento; ahora, en fin, anticipándose a escribir una *Historia del Arte y de la Literatura dramática en España*.

Emulo de aquellos ilustres varones, el doctor D. Juan Fastenrath, natural de Colonia é hijo adoptivo de Sevilla, no contento con haber dado a conocer en su lengua nativa muchas poesías de ingenios españoles antiguos y modernos, ha querido ejercitarse también en el cultivo de nuestro idioma, como quien lo conoce a fondo y tiene seguridad de manejarlo a su albedrío. Así lo ha hecho en la interesante serie de artículos que D. Mariano Carreras y González, director del ya difunto periódico titulado *El Argos*, recogió hace cosa de un año en el precioso y elegante volumen rotulado: *PASIONARIAS DE UN ALEMAN-ESPAÑOL. Artículos acerca de las representaciones de la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, en Oberammergau*.

Este libro, curioso por muchas razones, puede considerarse como retrato moral del autor, a quien la Academia Española cuenta hoy en el número de sus individuos correspondientes.

El título de las *Pasionarias* dice cuál es el objeto de la obra; y sin embargo, cuantos no tengan idea de que aún hay un pueblecito de la alta Baviera donde humildes campesinos representan al vivo periódicamente la pasión y muerte de nuestro divino Redentor, ante inmenso concurso de personas de todas clases y jerarquías, se figurará que el autor alude a una antiqualla de la Edad Media, encontrada por casualidad en el fondo de alguna biblioteca ó archivo.

El Dr. Fastenrath pinta con tierna emoción el singular espectáculo religioso de Oberammergau, y su entusiasmo poético, su fe cristiana, la veneración que le inspira el sagrado misterio cuya representación describe, la cariñosa y delicada solicitud con que a cada instante recuerda el nombre de alguno de sus amigos de España (sin perdonar ocasión de citar algo de sus obras, atribuyéndoles valor más subido del que tienen en realidad muchas que menciona, y aun varios de los poetas mismos que tanto admira), son indicio infalible de la bondad de su alma, de la hermosura y nobleza de su corazón.

¿Quiéren saber los lectores cómo escribe este literato alemán en la hermosa lengua de Ger-

vantes? Pues vean las siguientes cláusulas de su pintoresca narración:—«Voy a hablar (dice) de una cosa que fue común a entrambos, españoles y alemanes. España, como todo el mundo sabe, es la tierra clásica de los autos sacramentales. ¿Quién no conoce los célebres autos de Lope de Vega, Montalván, Tirso de Molina, Valdivieso, Calderón y Rojas? El drama español es hijo legítimo de la religión, hijo de la Iglesia católica, y los primeros teatros de Madrid debieron su fundación a cofradías religiosas. Pero los autos prohibidos por Carlos III en el año de 1765, habían de huir de las ciudades a las aldeas más apartadas. «En un rincón de Alemania existe aún en el día el último y preciosísimo resto de la indestructible naturaleza religiosa del arte dramático; una función melodramática, que, más que función, es un culto, una prueba viva del vigor del pueblo, un tesoro de la Edad Media. De todas las partes de Europa acude la gente a estas funciones peregrinas y extraordinarias. Príncipes, caballeros y damas elegantes, disgustados ya de ver las mil artes refinadas de los teatros de la corte; clérigos, artistas, ciudadanos inteligentes, y la turba, ó por mejor decir, la procesion de humildes aldeanos, cristianos y aun judíos, llegan al teatro popular de Oberammergau, los unos andando en romería, animados por su entusiasmo religioso; los otros porque es de moda, ó estimulados por mera curiosidad, dudando todavía de encontrar una cosa digna de su atención. Pero en resumen, todos, exceptuando a los judíos, confiesan por unanimidad que han visto una maravilla, un espectáculo que purifica el alma, un ejemplo de grandísima enseñanza, el mayor drama del mundo, el gran drama de la Pasión, ejecutado de un modo sorprendente por sencillos campesinos inspirados por la fe, que antes de aparecer en escena se confiesan y comulgan para representar la Pasión con todo el fuego sagrado, y que sienten el papel que ejecutan en lo íntimo de su corazón.»

¿Quién diría que es un extranjero el autor de los precedentes renglones, escritos en tan buen castellano, y con tanta naturalidad y soltura? ¿Cuántos españoles, sin exceptuar algunos que presumen de literatos, quisieran hablar y escribir de este modo su lengua propia! Al ver cómo la civilizada y culta Alemania corre a presenciar con curiosidad respetuosa las representaciones sacras de Oberammergau, se comprende bien que el pueblo alemán, sincero en sus creencias religiosas, qué no las mira con cinica indiferencia como los groseros fanáticos de impiedad que ahora se estilan entre nosotros, y que sabe cuánto se engrandecen nuestros pensamientos cuando levantamos los ojos al cielo, marchar a la cabeza de Europa y llegar a sobreponerse a los degenerados pueblos que se avergüenzan de creer en Dios y renegaban de sus más gloriosas tradiciones.

Fastenrath, que anda sin tropiezo por los variados caminos de la elocuencia española, escribe con igual facilidad, corrección y buen gusto la prosa que el verso castellano. La siguiente composición dedicatoria de las *Pasionarias* no me dejará mentir.

A LA MEMORIA

DE MI MUY AMADO PADRE DON JUAN FASTENRATH.

Pudiera el tiempo arrebatarme, impio,
Mis ensueños de gloria;
Mas no podrá arrancarme, padre mío,
Del alma tu memoria.

Ella es la inspiración donde mi mente
Nuevo aliento recibe,
Como al suspiro del templado ambiente
La mistia flor revive.

Ella es astro benéfico, que alumbraba
La noche de mi duelo,
Y que en constante aspiración encumbra
Mi espíritu hasta el cielo.

Allí mirarte juzgo en las regiones
De eterna bienandanza,
Cariñoso alentando mis creaciones,
Luz dando a mi esperanza.

Y feliz me contemplo en mi amargura,
Si tu nombre adorado
Uno a mis cantos, que del alma pura
Sólo por tí han brotado.

Con viva gratitud hoy te presento
Mis tiernas *pasionarias*;
Lleguen ellas a tí, como el aliento
De místicas plegarias.

¡Ah! Yo vi un pueblo que, anegado en llanto
De amor grande y fecundo,
Conmemoraba el drama sacrosanto
Del Redentor del mundo.

¡Ficción sublime!... Al justo en la agonía
Mudo de horror miraba,
Y al comprender la pena de María,
¡Ay! yo también lloraba.

Brotaron de aquel tierno desvarío
Los rasgos de esta *Historia*;
Por eso los dedico, Padre mío,
A tu dulce memoria.

Y hoy que mi libre voz tono suave
Hallar por vez primera
Puede en la lengua cadenciosa y grave
De Cervantes y Herrera,

Con mi ofrenda amorosa fiel acudo
A tí, que eres mi faro:
Tu nombre sea el misterioso escudo
Que la sirva de amparo.

¿No es verdad que el alemán Fastenrath es mejor poeta español que muchos de nuestros compatriotas? Las anteriores citas no demuestran palmariamente que el libro de las *Pasionarias* es como retrato moral del autor, según dije antes, y que éste debe estar tranquilo respecto a la idea que formen de él cuantos le juzguen por la expresión de lo que siente y piensa? Felicitémonos de que en época tal de abatimiento para España, haya todavía quien fuera de ella estudie y cultive con amor la lengua y la literatura española, renovando, en esto siquiera, los ya casi fabulosos tiempos de esplendor y gloria en que ilustraban los annales literarios de nuestro país, y su propia fama, extranjeros como un Camoens, un Montemayor y un Melo.

MANUEL CASATE.

GACETILLA

La empresa del teatro Salón Esclava, siempre solícita por agradar al numeroso y escogido público que lo frecuenta, ha contratado para la próxima temporada además de las compañías de verso y baile como en los años anteriores otra de zarzuela, cuyas listas publicamos a continuación y en todas las que figuran actores de reconocido mérito.

El orden de funciones será como en la temporada anterior, por horas componiéndose cada función de una zarzuela y baile, ó de una pieza dramática y baile.

He aquí la lista de las compañías:

Representante de la empresa, D. Simón Aseasio: Verso.

Doña María Ruiz, Mercedes García, Vicenta Sierra, María Ariz, Inés Rodríguez, María García, D. José Miguel, José Mesejo, Francisco López, Miguel Díaz, Eduardo Chacel, Pedro R. de Arana.

Zarzuela.

Doña Carolina González, Consuelo Peral, Antonia Villalba, Carmen Llopis, D. Miguel Tornos, Leon Carvajal, Ricardo Yáñez, Miguel Díaz.

Coro de señoras.

María Acevedo, Petra Acevedo, Aurelia Tomás, Juana Ferrer, Basilia García, Luisa Suarez, Concepción Suarez, Elvira Rogel.

Apuntadores.—D. Miguel Albain, D. Emilio Po-

vedano, D. Francisco Riza.

Cuadro coreográfico.—Director, D. Manuel González.—Primera bailarina, Doña Marcelina Perez.

Bailarinas.

Doña Dolores Flores, Dolores Cava, Julia Senra,

María Benítez, Eloisa Jimenez, Matilde Lopez.

Maestro de partes y coro y director en la Zarzuela, D. Isidoro Hernandez.—Director de orquesta, don

Ricardo Villa.—La orquesta se compondrá de treinta

profesores.—Pintor escénico, D. Antonio Bielsa.

Maquinista, D. Antonio Sierra.—Mueblista, don

Manuel Suarez.—Guardaropa, Joaquín Fernandez.

Sastre, D. Malcomio Detrell.—Peluquero, José Requ-

sens.

Abono.—Para facilitar más el abono, la empresa

ha determinado dividir la temporada en series, cons-

tando la primera de 24 funciones y las restantes de

30, en la forma siguiente:

Reas para 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª función, con el 10

por 100 de rebaja sobre el precio de despacho, ya sea

a diario ó a turno de dos.

Palco para 1.ª, 2.ª y 3.ª ó 2.ª, 3.ª y 4.ª, con el 8

por 100 de rebaja, a diario ó a turno.

Precios por función.

Palcos plateas y principales: en el despacho, 12

reales; en contaduría, 14 rs.

Butacas ídem 2, ídem 250.

Delanteros de galería platea y principal, ídem 2,

ídem 250.

Entrada general de galería con asiento numerado,

ídem 1.

Entrada de palco, ídem 1.

NOTA. En la primera serie (de 24 funciones) sólo

tomarán parte las compañías de verso y baile, en

atención a que algunos de los artistas contratados para la de zarzuela no terminan sus compromisos en otros teatros de esta capital hasta el 30 de Setiembre.

Mucho ojo.—A un amigo nuestro le fueron robados estos días seis cubiertos de plata y un revolver por la imprudencia de un criado. El tomador fingió que venía a esperar a nuestro citado amigo, de quien acababa de separarse; tuvo la candidez el criado de permitirle la entrada; y cuando estaba aquel ocupado en las faenas de la casa, desapareció el tomador con los seis cubiertos que encontró en el comedor y el revolver que estaba sobre la mesa del despacho.

Se ha publicado el núm. 33 del *Correo de la Moda*, periódico que dirige doña Angela Grassi, y que se puede juzgar por el siguiente sumario:

Revista de Modas, por doña Joaquina de Balmaseda.—MODAS: Dos trajes de novedad para paseo.—Cuello de batista y encaje irlandés con mangas correspondientes.—Blusa con pliegados de muselina.—Abrigos Watteproof para viaje y campo.—Capucha-escalvinia.—Vestidos para niña.—Pichu-chaleco de hienes y puntillas.—Chaleco de percal rayado.—Vestido adornado de pliegados.—Enagua de vestid.—Capa bordada para niño de enovillura.—Chaqueta para niño.—Pantalón para niña.—Tres diferentes chaquetas para jovencita.—Cuellos marineros para niña.—Traje con túnica y esclavina.—SOMBREROS Y PRINADOS: Sombrero Rabagas.—Sombrero mari-nero.—Sombrero con ala vuelta.—Sombrero con diadema.—Sombrero para playa.—Sombrero pasiera.—Sombrero de muselina.—Peinado con diadema de concha.—Diadema de concha con una cinta.—LA-BORES, por doña Joaquina Balmaseda.—Almohadón bordado y de tapicería.—Jardinería con bordados.—Antimacassar de crochet.—Pañuelo con cenefa de color.—Canastilla para ropa blanca.—Cenefas, entredos y puntillas de crochet, trencilla y bordados en tul.—Explicación del figurín.—Total de los grabados contenidos en este número, 68.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—Santa Serapia y San Sandalio.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia parroquial de Santa María, donde es el segundo día de la novena que anualmente se consagra a Nuestra Señora de la Almudena. A las diez será la misa mayor con sermón, que predicará don Pablo Moros y Vivas y por la tarde se cantarán completas, terminando con la letanía, salve y reserva.

Continúa en la parroquia de San Sebastian la solemne novena que se consagra anualmente a Nuestra Señora de la Misericordia, y predicará en la misa mayor D. Vicente Lopez de Lerena, y por la tarde, en los ejercicios, D. Cipriano Sevillano.

Al anochecer habrá ejercicios en San Ginés y en los oratorios.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Consejo en San Isidro ó la de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

El calor sigue en aumento en Madrid donde ayer llegó la temperatura a 37.1 grados en su máximo.

ESPECTACULOS

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—F. 86 de abono.—T. 2.ª par.—Un caballero particular.—La hoja de parra.—Brahma.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Teatro de verano.—A las ocho y media.—Concierto bajo la dirección del Sr. Skoczdopole. Entrada dos pesetas.

TEATRO DEL PRADO (contiguo al Dos de Mayo).—A las ocho.—El niño.—Paseo del Bailón.—El joven

Telegrafista.

CIRCO DE PRICE (paseo de Recoletos).—A las

nueve.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos a beneficio del célebre gimnasta y equilibrista madrileño D. Antonio Cañadas.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 2 DE SETIEMBRE.

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 1.º	DEL 2.º	VARI	VAL
Renta perpetua 3 p. 100	15-70	15-05			5
Id. fin de mes.	15-90	15-70			20
Id. fin del próximo. . . .	00-00	00-00			
Renta perpetua exterior. .	14-80	00-00			
Deuda del personal. . . .	00-00	00-00			
Billetes hipotecarios. . . .	00-00	00-00			
Bonos del Tesoro.	51-00	50-50			50
Billetes id. V. 1.º de Mar-					
zo de 1873.	51-10	00-00			
Resguardos al portador de					
la Caja de Depósitos. . .	00-00	00-00			
CARRETERAS Y SOCIEDADES					
Abril 1850 de 4,000. . . .	00-00	00-00			
Junio 1851 de 2,000. . . .	00-00	00-00			
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00			
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00			
Julio 1856 de id.	00-00	00-00			
Obras públicas 1858. . . .	00-00	00-00			
Ferrocarriles de 2,000. . .	20-00	28-75			25
Id. de 20,000.	00-00	00-00			
Banco de España.	150-00	00-00			
Credito comercial.	00-00	00-00			
La Peninsular.	00-00	00-00			
Billetes del Banco de					
Castilla.	00-00	00-00			
CAMBIOS.					
Londres, a 90 dias fecha. .	49-00	49-20			20
Paris, a 8 dias vista. . . .	5-18	5-19			1

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martinez, Bordadores.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Se ven muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores médicos de París, siendo un sabor exquisito y agradable al paladar. Véndese a 3, 4 y 6 fr. botella, casa BLAYN, farm. en París, 7, Marci St-Honoré. Depósito general en Madrid S. SINGA

COALTAR SAPONINADO LE BEUF.

Desinfectante energético cicatrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de París.

Este excelente tónico ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de París. Su eficacia es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrofulosas, los cánceres, antrax, otitis purulenta, crup, etc.—Como desinfectante ordinario es muy higiénico, purifica el aliento, quita el barro, consolida los dientes. Exigir la firma. Precio, 10 rs.—Bayona, farmacia y droguería de L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales de París.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miguel, J. Simon, Hernandez, Becolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Carlos Ulzurrun, y en todas las boticas de provincias. La Agencia Franco-española, 31, calle del Norte, en Madrid, sirve los pedidos.

HEMOSTATICO CICATRIZANTE DE OJERO.

Este prodigioso medicamento, no tiene rival para contener las hemorragias, para cicatrizar con rapidez nunca vista toda clase de heridas, quemaduras, golpes y picaduras de insectos venenosos evitando toda inflamación y supuración; contiene y paraliza todas las gangrenas, sean consecutivas de una inflamación, sean positivas ó exenéricas, y cura instantáneamente las grietas y resaca que se forman en los pechos a las mujeres que están criando, sin entorpecer un sólo instante la lactancia.

Las desorganizaciones de la sangre se modifican y constituyen con este medicamento y lo mismo es aplicable exterior que interiormente, sin que en ningún caso ocasione alteración en los tejidos ni en la masa general de los humores, pudiendo acomodarse a las inhalaciones y a la inyección para penetrar en las junturas, en los trayectos fistulosos, en los sacos de las membranas serosas ó en el seno de las cavidades; on duciéndose siempre como tónico y regenerador y asimilándose con la sangre de un modo admirable. Su aplicación es sencillísima, haciéndose indispensable para el soldado en la guerra, para el obrero en las fábricas y para la familia en el hogar doméstico.

Puntos de venta en Madrid farmacias de los Sres. Somolinos, Infantes, 26; Garrido, Hortaleza 17; Nieto, Magdalena 18. Pedidos al por mayor, a D. Carlos Martinez, San Juan 40, Madrid.

PRECIO DEL FRASCO DIEZ REALES.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander, el 15 de id.
Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS